

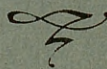
L-694-5



MINISTERIO DE FOMENTO

Consejo Provincial de Fomento
de Madrid

Memoria general
de los trabajos realizados
durante el año 1911



MADRID, 1912.

Imprenta Artística José Blass y Cía., San Mateo 1.

Ayuntamiento de Madrid

FM 2584

FM 2584

MINISTERIO DE FOMENTO

59/1619

Consejo Provincial de Fomento
de Madrid

Memoria general
de los trabajos realizados
durante el año 1911



Reg.^o 2428.

MADRID, 1912.

Imprenta Artística José Blass y Cía., San Mateo 1.



Reales decretos de creación de los Consejos y Reales órdenes aclaratorias

Real decreto de creación de 7 de Octubre de 1907.

EXPOSICIÓN

SEÑOR: Cuidado y pensamiento fijo del Ministro de Fomento son la satisfacción de las aspiraciones del país en demanda de una verdadera reorganización y de un impulso firme y bien encaminado que lleve á la Administración pública hacia los fines que le están encomendados, en relación con el bienestar y la prosperidad nacionales, y tiene por misión especial el impulso, la dirección y el auxilio respecto de aquellas reformas y medios que reviste y necesita la producción nacional en todos sus órdenes, para alcanzar como fruto y recompensa el desarrollo de la riqueza pública. Una de las reformas imprescindibles es, sin duda, la del Consejo Superior de la Producción y del Comercio y de su Comisión permanente, en funciones de Junta de Comercio internacional, creado el primero por Real decreto de 17 de Mayo de 1907, en sustitución de los anteriores Consejos é

Instituto Superior de Agricultura, Industria y Comercio, organizado por Real decreto de 19 de Febrero de 1872, decretos de 26 de Julio y 13 de Octubre de 1874 y Reales decretos de 16 de Noviembre de 1883, 13 de Octubre de 1905 y 26 de Mayo y 26 de Octubre de 1906, y constituida la segunda para el ejercicio de las funciones de Junta de Comercio internacional, incorporada al Consejo por Real decreto de 29 de Enero de 1909. Y no es que los fines de la creación del Consejo Superior de la Producción y de la Junta de Comercio internacional incorporada al mismo no respondan á las aspiraciones del país de reintegrar las fuerzas económicas y sociales en la vida colectiva como factores del desenvolvimiento y dirección de la misma, encaminadas á la común mejora de las fuentes de producción y de riqueza, y de asociar las iniciativas de la práctica mercantil, incorporando á la función del Estado los organismos interesados en el ensanche de nuestro comercio exterior, sino que, á pesar de tan plausible pensamiento, las dificultades surgidas para la reunión del Consejo y celebración de sesiones de éste y de sus respectivas secciones, por la residencia en provincias de muchos de sus vocales, la mezcla artificiosa de materias, facultades y funciones de inspección y resolutivas encomendadas á dichos organismos, la poca ó mejor ninguna importancia de los trabajos realizados para la expansión comercial y Centro de informaciones comerciales, han acabado por desmedrar sus iniciativas y poner sobre su labor cierta nota de ineficacia é incertidumbre, razones todas que aconsejan la supresión del citado Consejo y de su Comisión perma-

nente en funciones de Junta de Comercio internacional y la creación, en sustitución del mismo, de un Consejo Superior de Fomento, siendo el Centro consultivo del Gobierno en todos los asuntos que su mismo nombre indica, preste ayuda eficacísima en todo aquello que más bien que con el orden técnico, con la gestión administrativa se relacione, organizándole de tal manera que la independencia é imparcialidad de tan alto Centro resulte sometida á las variables influencias de la política, debiendo al efecto tener representación en el mismo, además de cada uno de los Consejos y Juntas consultivas de Obras Públicas, Minas, Agronómica, Forestal, de Comercio, Industria y Comunicaciones Marítimas, creadas ó que se creen en el Ministerio de Fomento, las clases productoras, entidades industriales y de comercio y de comunicaciones terrestres y marítimas, y constituyendo en lugar de secciones una Comisión ejecutiva formada con vocales de dicho Consejo, á la que, así como al Presidente, por los trabajos y asistencia á las sesiones se asignarán dietas con cargo al presupuesto del citado Ministerio, siendo así más eficaz el funcionamiento del Consejo, que sólo tendrá que reunirse dos veces al año, ó cuando el Ministerio ó el Presidente lo considere necesario.

Objeto fué también del Real decreto citado de 17 de Mayo de 1907, la creación de Consejos provinciales de Agricultura y ganadería y de Industria y Comercio en sustitución de las antiguas Juntas de Agricultura del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio, creado por Reales decretos de 7 de Abril de 1848, 19 de Febrero de 1872, 26 de Junio y 13 de Noviembre

de 1874 y 16 de Noviembre de 1883, para llevar á ellos los elementos productores del país, que con sus enseñanzas prácticas y gran conocimiento de las necesidades é imposiciones de la realidad, propongan las medidas que deben dictarse para el desarrollo y fomento de la riqueza nacional, buscando así la solución armónica que debe existir entre los elementos productores y el Estado; habiéndose, además, concedido á los Presidentes de los citados Consejos de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio la denominación, respectivamente, de jefes de Fomento y delegados regios, considerados por el Real decreto de 20 de Diciembre del citado año de 1907 como jefes superiores de Agricultura, Ganadería, Montes, Minas y de Industria y Comercio, con todas las atribuciones que en dichos servicios competen á los gobernadores civiles; y como dichos organismos, en casi su totalidad, no han respondido al propósito de su creación, debido sin duda á causas análogas á las indicadas acerca del funcionamiento del Consejo Superior de la Producción, y resultan además indeterminadas y confusas las facultades concedidas á sus Presidentes como jefes de fomento y delegados regios y las que competen á los gobernadores civiles, por proceder unas de preceptos legislativos y otras de disposiciones ministeriales, siendo evidente la incompatibilidad de funciones entre dichas autoridades, que puede ser causa de desprestigio de unas y otras, impónese igualmente la supresión de dichos Consejos; creando en sustitución de los mismos, en cada capital de provincia, un Consejo Provincial de Fomento presidido por el Gobernador civil, y organizado en cuanto

á su constitución en forma análoga á la del Consejo Superior.

Por las consideraciones expuestas, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 7 de Octubre de 1910. = Señor: A los R. P. de V. M. = FERMÍN CALBETÓN.

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Fomento, de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea un Consejo Superior de Fomento, que será el Cuerpo consultivo del Gobierno en la administración, sobre todos los asuntos propios del Ministerio de Fomento.

Tiene, además, por objeto, proponer al Gobierno cuanto considere conveniente para el Fomento y desarrollo de la riqueza pública.

Art. 2.º Constituidos el Consejo Superior y provinciales de Fomento, quedarán disueltos el Consejo Superior de la Producción y del Comercio y la Comisión permanente del mismo, en funciones de la Junta de Comercio internacional y los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería, y los de Industria y Comercio, cesando en sus cargos los jefes de Fomento y los delegados regios, Presidentes de dichos Consejos.

Art. 3.º El Consejo Superior de Fomento se compondrá de treinta vocales electivos nombrados por

Real decreto, y de los natos que se enumeran en el artículo 5.º

Art. 4.º Los vocales electivos serán nombrados: por Real decreto, doce, á propuesta del Ministro de Fomento, debiendo reunir algunas de las condiciones siguientes: además de ser español, con residencia en Madrid, mayor de edad y no estar incapacitado para ejercer cargos públicos, ex Ministro de la Corona, agricultor, ganadero, industrial, comerciante, autor de obras ó publicaciones de reconocido mérito referentes á Agricultura, Industria ó Comercio, naviero ó constructor nacional de buques. Cuatro por las Cámaras de Comercio. Cuatro por las Cámaras Agrícolas. Uno por las Cámaras de la Propiedad. Dos por la Asociación general de Ganaderos. Dos por las Sociedades Económicas de Amigos del País. Tres por las Sociedades industriales, con carácter oficial, y dos por las de Navieros y construcción de buques.

Art. 5.º Serán vocales natos: los Directores generales y los Presidentes de los Consejos de Obras públicas y de Minas y de las Juntas consultivas Agronómica, Forestal y de Industria, trabajo, comercio y comunicaciones marítimas, que deben nombrarse con arreglo al Real decreto de su creación.

Art. 6.º Para la elección de los representantes de las Cámaras de Comercio, Agrícolas, de la Propiedad, Asociación de Ganaderos y Sociedades Económicas de Amigos del País, cada uno de dichos organismos nombrará los vocales que respectivamente les corresponde, en la forma que determinen sus Reglamentos, ó en la que en defecto del precepto reglamentario acuerden las

mencionadas entidades, debiendo tener aquéllos su residencia en Madrid, remitiéndose al Ministerio de Fomento el acta de nombramiento para el escrutinio general correspondiente, quedando proclamados los que resulten con mayoría de votos.

Art. 7.º Los vocales del Consejo Superior de Fomento tendrán los honores y consideraciones de jefes superiores de Administración civil.

Art. 8.º Será Presidente del Consejo el Ministro de Fomento, y Vicepresidente el Director general de más edad de los del Ministerio.

Art. 9.º El Consejo Superior de Fomento funcionará en pleno y por su Comisión ejecutiva, compuesta de un Presidente y cinco vocales, que serán los Presidentes de los Consejos y Juntas consultivas á que se refiere el art. 5.º

El Presidente será nombrado por el Ministro de Fomento de entre los vocales del Consejo.

Los cargos de Presidente y vocales de la Comisión ejecutiva serán compatibles con cualquiera del Estado, teniendo derecho los que los desempeñen al percibo de las dietas que acuerde el Consejo, con cargo al crédito que se consigne al efecto en el presupuesto, por cada sesión á que asistan.

Art. 10. La misión del Consejo Superior de Fomento y de su Comisión ejecutiva será dictaminar acerca de todos los asuntos que el Gobierno ó el Ministro de Fomento someta á su estudio, así como sobre cuantas medidas crea convenientes para el desarrollo de los intereses que representa.

Art. 11. El Consejo Superior en pleno, previo informe de la Comisión ejecutiva, conocerá del reparto ó adjudicación de toda clase de premios, subvenciones concedidas por las leyes de Presupuestos y de la concesión de primas con arreglo á la ley para el fomento de las industrias y comunicaciones marítimas, formulando propuestas razonadas para la ulterior resolución del Ministro.

Art. 12. El Consejo Superior de Fomento tendrá, para el despacho de los asuntos al mismo encomendados, una Secretaría, que será también de la Comisión ejecutiva, compuesta de un Secretario general y el número de oficiales auxiliares que, según plantilla formada por el Presidente y Secretario de la Comisión ejecutiva, serán necesarios, siendo nombrados libremente por el Ministro.

Art. 13. Será Secretario general del Consejo Superior de Fomento y de su Comisión ejecutiva, el que lo es en la actualidad del Consejo Superior de la Producción y del Comercio Nacional.

El Secretario general, sin perjuicio de las atribuciones y obligaciones reglamentarias, desempeñará el cargo en el Consejo y Comisión ejecutiva, con voz, pero sin voto.

El nombramiento de Secretario general del Consejo y de los oficiales auxiliares se hará de Real orden, con la gratificación que á propuesta del Consejo fije el Ministerio de Fomento.

Art. 14. El Secretario general y los oficiales auxiliares del Consejo Superior de Fomento no podrán ser separados de sus cargos sino por supresión del servicio

ó por faltas en el mismo, en virtud del expediente á propuesta de la Comisión ejecutiva ó del Consejo, previa audiencia del interesado y resolución del Ministerio de Fomento.

Art. 15. La Comisión ejecutiva del Consejo Superior de Fomento, por medio de su Presidente, podrá dirigirse en demanda de datos y antecedentes, cuando lo estime oportuno, á todos los Centros oficiales, y redactará anualmente una Memoria de los trabajos realizados.

Art. 16. La Comisión ejecutiva del Consejo Superior de Fomento inspeccionará la labor que realicen los Consejos provinciales, y podrá proponer al Ministro todas las modificaciones que considere precisas para la organización y funcionamiento de dichos organismos y de las funciones y servicios á los mismos encomendados.

Art. 17. Por la Comisión ejecutiva se redactará el Reglamento que determine el funcionamiento del Consejo. Dicho Reglamento, discutido por la Corporación en pleno, se someterá á la aprobación del Ministro de Fomento.

Art. 18. Será obligatoria la reunión del Consejo en pleno dos veces al año, sin perjuicio de las extraordinarias que el Presidente juzgue necesarias.

Art. 19. La Comisión ejecutiva celebrará una sesión ordinaria cada semana y todas las extraordinarias que el Ministro de Fomento ordene.

Art. 20. En cada capital de provincia habrá un Consejo Provincial de Fomento, presidido por un Comisario regio nombrado por Real decreto, á propuesta del Mi-

nistro de Fomento, compuesto de 12 vocales electivos y de los natos que se enumeran en el art. 24.

Art. 21. Los gobernadores civiles se considerarán, en las respectivas provincias, como presidentes natos de los Consejos provinciales de Fomento, y en tal concepto, siempre que asistan á las sesiones de éstos, las presidirán.

Art. 22. Los Comisarios regios, Presidentes de los Consejos provinciales de Fomento, tendrán los honores y consideraciones de jefes superiores de Administración civil.

Art. 23. Los vocales electivos serán nombrados por las entidades siguientes: Cuatro por las Cámaras Agrícolas. Dos por las de Comercio. Dos por las Sociedades industriales. Uno por las de Navegación y construcción de buques. Uno por la Asociación de Ganaderos. Uno por las Sociedades Económicas de Amigos del País, y uno por las Cámaras de la Propiedad.

Art. 24. Serán vocales natos: el Vicepresidente de la Comisión permanente de la Diputación Provincial, que será Vicepresidente del Consejo; los ingenieros jefes de Caminos, Canales y Puertos; de Montes, de Minas y Agrónomos; el inspector de Higiene Pecuaria y el visitador de Ganadería y Cañadas.

Art. 25. Para la elección de los representantes de las entidades expresadas, cada una de ellas nombrará los vocales que respectivamente le corresponden, en la forma que determinen sus Reglamentos, debiendo los elegidos tener su residencia en la capital de la provincia, remitiendo al Gobernador civil el acta de elección para el escrutinio general correspondiente, que tendrá lugar

bajo la presidencia de dicha autoridad, con asistencia del Comisario regio y de los vocales natos que comprende el artículo anterior, siendo proclamados los que resulten con mayoría de votos de cada uno de los citados organismos.

Art. 26. Cuando en alguna provincia no existan todas ó algunas de las Cámaras y Asociaciones indicadas en el art. 23, ó renuncien éstas á la designación de sus vocales, los comisarios regios, de acuerdo con los vocales electivos proclamados y los natos, nombrarán de entre los agricultores, industriales y comerciantes los que sean necesarios para la constitución del Consejo.

Art. 27. El cargo de Secretario del Consejo Provincial de Fomento lo desempeñará un ingeniero de dicha Corporación, con la gratificación que la misma acuerde, debiendo recaer el nombramiento en uno industrial que desempeñe en la capital de la provincia cargo oficial dependiente del Ministerio de Fomento.

Art. 28. Las funciones de los Consejos provinciales de Fomento serán las de informar al Gobernador civil y Diputación Provincial y Ayuntamientos, en los casos en que se considere conveniente, sobre los asuntos concernientes á la Agricultura y Ganadería, al Comercio y á la Industria, y el estudio de los medios más adecuados y conducentes al fomento y desarrollo de estos ramos de la riqueza pública, proponiendo al Consejo Superior cuanto estimen oportuno para que se dicten las disposiciones administrativas y se formulen los proyectos legislativos conducentes á los fines expresados.

Art. 29. Los Consejos provinciales de Fomento

atenderán á los gastos de personal y material con las cantidades que las Diputaciones Provinciales habrán de consignar en sus presupuestos, con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 del Real decreto de 14 de Diciembre de 1859 y con las que se consignent en los Presupuestos generales del Estado, haciéndose cargo desde luego del mobiliario, material y existencias de las subvenciones concedidas á los suprimidos Consejos de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio.

Art. 30. Los Consejos provinciales redactarán el Reglamento para su funcionamiento y régimen interior y, aprobado por los mismos, será remitido á la Comisión ejecutiva del Consejo Superior, para su aprobación definitiva.

Art. 31. Los vocales electivos del Consejo Superior y de los Consejos provinciales de Fomento se renovarán en su totalidad cada cuatro años, y las vacantes que ocurran serán cubiertas en la forma prevenida en los artículos 4.º, 6.º, 23 y 25.

Art. 32. El Ministerio de Fomento dictará oportunamente las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este Real decreto.

Art. 33. Quedan derogados los Reales decretos de 22 de Marzo, 17 de Mayo, 20 de Diciembre de 1907 y 29 de Enero de 1909 y cuantas disposiciones se hayan dictado y se opongán á los anteriores artículos.

Dado en Palacio á siete de Octubre de mil novecientos diez. — ALFONSO. — El Ministro de Fomento, FERMÍN CALBETÓN.

Real decreto de 25 de Noviembre de 1910 modificando, en la forma que se indica, los artículos 4.º, 6.º y 25 del Real decreto anterior.

EXPOSICIÓN

SEÑOR: Publicado el Real decreto de 7 de Octubre último creando el Consejo Superior de Fomento, han acudido varias entidades de las que tienen derecho á elegir los vocales del mismo y de los Consejos provinciales que á cada una corresponden, manifestando que el requisito que se exige de que los elegidos tengan que residir precisamente en Madrid y en las capitales de provincia, restringe la libertad de la elección y les crea dificultades para el mayor acierto de la persona designada.

También han hecho presente las mencionadas entidades, que como en el Real decreto no se expone la forma de la elección, temen que se lleve la mayoría la que tenga más número de socios, si se computan los votos que éstos parcialmente emitan en la designación de los representantes.

Para atender estas reclamaciones sin desnaturalizar la esencia y espíritu que ha presidido la creación de los mencionados organismos, se conseguiría el fin propuesto de que el vocal elegido tenga siempre representación en las sesiones, designando á la vez un suplente, por las mismas entidades, con residencia en Madrid ó en las ca-

pitales de provincia, que puedan sustituir á los propietarios cuando éstos no puedan asistir á ellas.

En cuanto á la forma de computar los votos de los socios ó vocales de cada entidad, parece equitativo que se reconozca un voto á cada una de las que tengan menos de cien socios, y dos votos á las que pasen de este número.

En virtud de lo expuesto, el Ministro que suscribe tiene el honor de proponer á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de Real decreto.

Madrid, 25 de Noviembre de 1910. — Señor. —
Á L. R. P. de V. M. — FERMÍN CALBETÓN.

REAL DECRETO

Á propuesta del Ministro de Fomento,
Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Los artículos 4.º, 6.º y 25 del Real decreto de 7 de Octubre último, quedan modificados en la siguiente forma:

«Art. 4.º Los vocales electivos serán nombrados por Real decreto: doce, á propuesta del Ministro de Fomento, debiendo reunir alguna de las condiciones siguientes: además de ser español, con residencia en Madrid, mayor de edad y no estar incapacitado para ejercer cargos públicos, ex Ministro de la Corona, agricultor, ganadero, industrial, comerciante, autor de obras ó publicaciones de reconocido mérito referentes á Agricultura, Industria ó Comercio, naviero ó constructor nacional de buques. Cuatro y cuatro suplentes, por las

Cámaras de Comercio. Cuatro y cuatro suplentes, por las Cámaras Agrícolas. Uno y un suplente, por las Cámaras de la Propiedad. Dos y dos suplentes, por la Asociación general de Ganaderos. Dos y dos suplentes, por las Sociedades Económicas de Amigos del País. Tres y tres suplentes, por las Sociedades industriales, con carácter oficial, y dos y dos suplentes, por las de Navieros y construcción de buques.

»Art. 6.º Para la elección de los representantes de las Cámaras de Comercio, Agrícolas, de la Propiedad, Asociación de Ganaderos y Sociedades Económicas de Amigos del País, cada uno de dichos organismos nombrará los vocales y suplentes que respectivamente les correspondan, en la forma que determinen sus Reglamentos, ó en la que en defecto del precepto reglamentario acuerden las mencionadas entidades, debiendo tener los vocales suplentes su residencia en Madrid, remitiéndose al Ministerio de Fomento el acta de nombramiento para el escrutinio general correspondiente, quedando proclamados los que resulten con mayoría de votos.

»Á cada una de las entidades que comprende este artículo se le computará: un voto, cuando el número de los asociados sea menor de 100, y dos cuando exceda de este número.

»Art. 25. Para la elección de los representantes de las entidades expresadas, cada una de ellas nombrará los vocales que respectivamente le corresponden é igual número de suplentes en la forma que determinen sus Reglamentos, debiendo los suplentes elegidos tener su

residencia en la capital de la provincia, remitiendo al Gobernador civil el acta de elección para el escrutinio general correspondiente, que tendrá lugar bajo la presidencia de dicha Autoridad, con asistencia del Comisario regio y de los vocales natos que comprende el artículo anterior, siendo proclamados los que resulten con mayoría de votos de cada uno de los citados organismos, computándose los votos en la forma determinada en el artículo 6.º»

Dado en Palacio á veinticinco de Noviembre de mil novecientos diez. = ALFONSO. = El Ministro de Fomento, FERMÍN CALBETÓN.

Real orden de 26 de Noviembre de 1910, dictando reglas para las elecciones de vocales para los Consejos superior y provinciales de Fomento.

Ilmo. Sr.: Habiendo acudido al Ministerio de Fomento varias entidades interesadas en la elección de vocales para los Consejos superior y provinciales de Fomento, indicando la necesidad de que se den instrucciones, que consideren necesarias, sobre la forma en que ha de verificarse la elección, y la conveniencia de que no sea en Madrid y en las capitales de provincia en donde precisamente tengan su residencia los vocales propietarios, y sí solamente los suplentes que pudieran designarse cuando la elección de aquéllos, y á fin de que las elecciones y escrutinios que han de verificarse en los días 1.º y 10 del próximo mes de Diciembre se haga con arreglo á la esencia y espíritu que ha presidido la creación de los citados organismos,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que, de conformidad con los Reales decretos de 7 de Octubre y 25 del actual, en las elecciones de vocales para los Consejos superior y provinciales de Fomento y escrutinios correspondientes, se observen las reglas siguientes:

1.ª Solamente podrán elegir vocales para el Consejo superior y provinciales de Fomento, las entidades taxativamente señaladas en los Reales decretos de 7 de Octubre último y 25 del actual.

2.^a Á fin de que cuando los vocales propietarios no puedan asistir á las sesiones del Consejo superior y provinciales de Fomento puedan ser sustituidos, las entidades electoras designarán en el mismo acto de la elección igual número de suplentes, con residencia en Madrid los correspondientes al Consejo Superior, y en las respectivas capitales de provincia los de los Consejos provinciales.

3.^a Cada entidad elegirá el número de vocales propietarios y suplentes que respectivamente les corresponde, con arreglo á los citados Reales decretos, computándose un voto, cuando el número de los asociados sea menor de 100, y dos votos cuando exceda de este número.

4.^a Terminada la elección, y según se previene en las Reales órdenes de 14 del actual, los respectivos Presidentes remitirán al Gobernador civil el acta de elección de vocales propietarios y suplentes que á cada entidad corresponde, acompañando á la misma certificación del número de socios de la entidad y copia del documento que acredite el carácter oficial de la misma, sin cuyos documentos no se computarán los votos en los respectivos escrutinios que han de celebrarse en el Ministerio de Fomento para la proclamación de los vocales propietarios y suplentes del Consejo Superior, y en los Gobiernos civiles el de los referentes á los Consejos provinciales.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid, 26 de Noviembre de 1910. — CALBETÓN.

Real orden de 17 de Diciembre de 1910, dictando reglas para la 'constitución de los Consejos provinciales de Fomento.

Habiendo comunicado los gobernadores civiles la celebración de los escrutinios de las elecciones de vocales de los Consejos provinciales de Fomento y su proclamación, y á fin de que se proceda á la constitución de dichos organismos,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer:

1.º Los gobernadores civiles procederán desde luego á convocar á los vocales natos y á los electivos proclamados, para que reunidos bajo su presidencia y con asistencia de los comisarios regios, se constituyan en las respectivas provincias los Consejos provinciales de Fomento, remitiendo á la presidencia del Consejo Superior de Fomento acta detallada de la sesión, acompañando á la misma relación nominal de todos los vocales natos y de los electivos que se hayan proclamado, con expresión de las entidades por las que hayan sido elegidos.

2.º Constituídos los Consejos provinciales de Fomento, ejercerán las funciones encomendadas á los mismos en el art. 28 del Real decreto de 7 de Octubre último, y cesarán los actuales Consejos de Industria y Comercio y los de Agricultura y Ganadería, haciéndose cargo los comisarios regios y los secretarios que siendo ingenieros industriales, con cargo oficial dependiente del

Ministerio de Fomento, en capital de provincia, desempeñen en la actualidad la secretaría de los Consejos de Industria y Comercio.

3.º En las provincias en que no se haya hecho la elección de todos los vocales por no existir las entidades señaladas en el art. 23 del Real decreto citado, ó haber renunciado alguna de ellas al derecho de elección, los comisarios regios procederán desde luego á nombrar los vocales necesarios en la forma que previene el art. 26.

4.º En las capitales de provincia en que no existan ingenieros industriales con cargo oficial dependiente del Ministerio de Fomento, los Consejos provinciales nombrarán Secretario á la persona que á juicio de los vocales del Consejo reúna conocimientos y aptitud para el desempeño de dicho cargo.

5.º Los Consejos provinciales de Fomento remitirán á la Comisión ejecutiva del Consejo Superior el Reglamento para su funcionamiento y régimen interior, en el plazo de dos meses desde la fecha de su constitución.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 17 de Diciembre de 1910. — CALBETÓN.

Real decreto de 2 de Junio de 1911 modificando en la forma que se indica el Real decreto de 7 de Octubre de 1910.

EXPOSICIÓN

SEÑOR: El Consejo Superior de Fomento, según el Real decreto orgánico de 7 de Octubre de 1910, tiene por misión especial el impulso, la dirección y el auxilio respecto de aquellas reformas y medios que necesita la producción nacional en todos sus órdenes para alcanzar con fruto y recompensa el desarrollo de la riqueza pública, y responde á las aspiraciones del país de reintegrar las fuerzas económicas y sociales en la vida colectiva como factores del desenvolvimiento y dirección de la misma, encaminados á la común mejora de las fuerzas de producción y de riqueza.

La importancia y utilidad del citado organismo son tan grandes, y el bien que se hizo al país con su creación tan indiscutible, que basta tener presente que la experiencia de mucho tiempo ha demostrado que no se hace en España en favor de la producción nada á que ésta no responda colmadamente.

Por estas razones y por los elementos que constituyen el Consejo y su Comisión ejecutiva, se impone la necesidad, si han de responder á sus fines, de darles toda la esfera amplísima y eficaz acción que sean posibles; y al

efecto, aceptando todo lo que en el Real decreto citado hay de substancial y tiene carácter de doctrina, principio ó garantía, es preciso introducir algunas modificaciones de detalle y ejecución que la experiencia ha demostrado son necesarias, tanto en lo que se refiere á la presidencia del Consejo y al funcionamiento, número de vocales y denominación de su Comisión ejecutiva, cuanto á las reuniones ordinarias y extraordinarias que aquél debe celebrar anualmente.

Á este fin, el Ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el proyecto de decreto, que pudiera ser breve si sólo se contuvieran en él las modificaciones introducidas en el Real decreto de 7 de Octubre de 1910; pero que ha creído preferible redactarle en forma de texto especial y completo, aunque hayan de repetirse literalmente la mayor parte de los artículos del Real decreto citado.

Madrid, 2 de Junio de 1911. — Señor: A. L. R. P. de V. M. — RAFAEL GASSET.

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El Real decreto de 7 de Octubre de 1910 queda redactado en la siguiente forma:

Artículo 1.º Se crea un Consejo Superior de Fomento, que será el Cuerpo consultivo del Gobierno en la Administración, sobre todos los asuntos propios del

Ministerio de Fomento. Informará en los asuntos que se le sometan de Real orden, y después de su dictamen sólo podrá oírse el Consejo de Estado.

Art. 2.º Constituidos el Consejo Superior y provinciales de Fomento, quedarán disueltos el Consejo Superior de la Producción y del Comercio y la Comisión permanente del mismo, en funciones de Junta de Comercio internacional, y los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería y los de Industria y Comercio, cesando en sus cargos los jefes de Fomento y los Delegados regios, Presidentes de dichos Consejos.

Cuando la ley exija la audiencia de los anteriores organismos suprimidos, se entenderá que á éstos sustituyen los actuales Consejos.

Art. 3.º El Consejo Superior de Fomento se compondrá de 30 vocales electivos y de los natos que se enumeran en el artículo 5.º

Art. 4.º Los vocales electivos serán: doce nombrados por el Real decreto expedido por el Ministro de Fomento, y diez y ocho elegidos por las entidades siguientes: cuatro por las Cámaras de Comercio, cuatro por las Cámaras Agrícolas, uno por las Cámaras de Propiedad, dos por la Asociación General de Ganaderos, dos por las Sociedades Económicas de Amigos del País, tres por las Sociedades industriales á las que se haya concedido carácter oficial, y dos por las de Navieros y constructores de buques que figuren inscritas en el Registro de Asociaciones del Gobierno civil respectivo.

Los vocales nombrados por el Ministerio de Fomento reunirán las circunstancias generales de poseer la nacio-

nalidad española, ser mayores de edad, no estar incapacitados para ejercer cargos públicos y tener su residencia en Madrid, y además alguna de las siguientes: ser ex Ministro de la Corona, agricultor, ganadero, industrial, comerciante, autor de obras ó publicaciones de reconocido mérito, referentes á Agricultura, Industria ó Comercio, naviero ó constructor de buques.

Los vocales elegidos por las entidades antes mencionadas serán también españoles, mayores de edad y no incapacitados para ejercer cargos públicos. Para sustituir á los anteriores en ausencias, enfermedades ó por otras causas, las entidades señaladas nombrarán suplentes, con residencia en Madrid, y que reúnan, además, las condiciones exigidas á los vocales propietarios.

Art. 5.º Serán vocales natos los Directores generales de Obras Públicas, de Agricultura, Minas y Montes, y de Comercio, Industria y Trabajo, y los presidentes de los Consejos de Obras Públicas, de Minas y de Emigración, y de las Juntas consultivas Agronómica, Forestal, de Industria, Trabajo, Comercio y Comunicaciones Marítimas, y la de Arquitectura.

Art. 6.º La elección de los vocales representantes de las entidades expresadas en el art. 4.º, se hará nombrando cada una de ellas los vocales propietarios é igual número de suplentes señalados. Serán elegidos los que, entre todas las iguales, se entiendan con mayor votación.

Cada uno de los organismos indicados hará la elección de los vocales propietarios y suplentes en la forma que determinen sus Reglamentos ó en la que acuerden.

Verificada la elección, el Presidente de cada entidad,

en el término de tres días, remitirá al Consejo Superior el acta de nombramiento de los vocales propietarios y suplentes, acompañando á la misma la protesta ó protestas que se hayan presentado en el acto de la elección por individuos reconocidos de la entidad. En el acta se hará constar el número total de socios de la entidad y el de los que hayan tomado parte en la elección.

Recibidas todas las actas en el Consejo, se procederá por la Comisión permanente del mismo al escrutinio general y proclamación provisional de los vocales propietarios y suplentes que resulten con mayoría de votos.

Para los efectos de la proclamación se entenderá obtenido un voto por los elegidos por entidades cuyo número de socios no exceda de 100; dos votos, si excede de este número hasta 500; tres votos, cuando pasen de este número y no de 1.000, y por cuatro votos, si exceden de este límite.

La Comisión permanente dará conocimiento de todo al Consejo en su más próxima reunión. Por la aprobación de éste se convertirá en definitiva la proclamación provisional. Si el Consejo no aprobare la propuesta, acordará lo procedente.

Art. 7.º Los vocales del Consejo Superior de Fomento tendrán los honores y consideraciones de jefes superiores de Administración civil.

Art. 8.º Será Presidente del Consejo un ex Ministro de la Corona, nombrado por Real decreto, y Vicepresidente el Director más antiguo del Ministerio de Fomento.

Art. 9.º El Consejo Superior de Fomento funcionará

en pleno y por su Comisión permanente, compuesta de los vocales natos del Consejo como presidentes de los Consejos de Obras Públicas, de Minas y de Emigración, y de las Juntas consultivas Agronómica, Forestal, de Industria, Trabajo y Comercio, y Comunicaciones Marítimas, y la de Arquitectura, y de tres vocales propietarios nombrados por el Ministro de Fomento de los elegidos por las entidades á que se refiere el art. 4.º

Será Presidente de la Comisión permanente el que lo sea del Consejo.

Sustituirá al Presidente de la Comisión permanente el vocal de mayor categoría administrativa de entre los presentes, y en su caso, el de más edad.

Los vocales electivos de la Comisión permanente serán miembros de ella durante el tiempo fijado en el artículo 30 para la renovación del Consejo.

Los cargos de Presidente, Vicepresidente y vocales de la Comisión permanente serán compatibles con cualquiera del Estado, teniendo derecho los que los desempeñen al percibo de las dietas que acuerde el Consejo, por cada sesión á que asistan, con arreglo al crédito que se consigna al efecto en el presupuesto.

Art. 10. La misión del Consejo Superior de Fomento y de su Comisión permanente será dictaminar acerca de todos los asuntos que el Gobierno ó el Ministro de Fomento someta á su estudio, así como proponer cuantas medidas crea convenientes para el desarrollo de los intereses que representa.

La Comisión permanente informará directamente al Ministro de Fomento y al Gobierno en todos los asuntos

en que no se determine expresamente la audiencia del Consejo en pleno.

En los asuntos en que deba entender el Consejo en pleno, será ponente la Comisión permanente.

Art. 11. El Consejo Superior en pleno, previo informe de la Comisión permanente, conocerá del reparto ó adjudicación de toda clase de premios, subvenciones concedidas por las leyes de Presupuestos y de la concesión de primas, con arreglo á la ley, para el fomento de las Industrias y Comunicaciones marítimas, formulando propuestas razonadas para la ulterior resolución del Ministro.

La Comisión permanente, cuando lo reclame el Ministro, informará directamente á éste sobre el reparto ó adjudicación de premios y subvenciones y concesión del primas á la construcción y navegación.

Art. 12. El Consejo Superior de Fomento tendrá, para el despacho de los asuntos al mismo encomendados, una Secretaría, que será también de la comisión permanente, compuesta de un Secretario general y el número de oficiales auxiliares que, según la plantilla formada por el Presidente y el Secretario de la Comisión permanente, sean necesarios, siendo nombrados libremente por el Ministro.

Art. 13. Será Secretario general del Consejo Superior de Fomento y de su Comisión permanente el que lo es en la actualidad del Consejo Superior de la Producción y del Comercio Nacional.

El Secretario general, sin perjuicio de las atribuciones y obligaciones reglamentarias, desempeñará el cargo

en el Consejo y Comisión permanente, con voz, pero sin voto.

El nombramiento de Secretario general del Consejo y de los oficiales auxiliares se hará de Real orden, con la gratificación que á propuesta de la Comisión permanente fije el Ministro de Fomento.

Art. 14. El Secretario general y los oficiales auxiliares del Consejo Superior de Fomento no podrán ser separados de sus cargos sino por supresión del servicio ó por faltas en el mismo, en virtud de expediente á propuesta de la Comisión permanente ó del Consejo, previa audiencia del interesado y resolución del Ministro de Fomento.

Art. 15. La Comisión permanente del Consejo Superior de Fomento, por medio de su Presidente, podrá dirigirse en demanda de datos y antecedentes, cuando lo estime oportuno, á todos los Centros oficiales, y redactará anualmente una Memoria de los trabajos realizados.

Art. 16. La Comisión permanente del Consejo Superior de Fomento inspeccionará la labor que realicen los Consejos provinciales y podrá proponer al Ministro todas las modificaciones que considere precisas para la organización y funcionamiento de dichos organismos y de las funciones y servicios á los mismos encomendados.

Art. 17. Se reunirá el Consejo en pleno tres veces al año, en las épocas que fije el Reglamento, sin perjuicio de las extraordinarias que el Ministro de Fomento ordene.

Cada una de las reuniones ordinarias ó extraordinarias del Consejo en pleno no podrá exceder de seis días.

El Ministro, no obstante, podrá prorrogarlas por el tiempo que reclamen la importancia y urgencia de los asuntos.

Art. 18. La Comisión permanente celebrará una sesión ordinaria cada semana y todas las extraordinarias que, á juicio del Presidente, sean necesarias ó que el Ministro de Fomento ordene.

Art. 19. En cada capital de provincia habrá un Consejo provincial de Fomento presidido por un Comisario regio nombrado por Real decreto, á propuesta del Ministro de Fomento, compuesto de doce vocales electivos y de los natos que se enumeran en el art. 23.

Art. 20. Los gobernadores civiles se considerarán en las respectivas provincias como Presidentes natos de los Consejos provinciales de Fomento, y en tal concepto, siempre que asistan á las sesiones de éstos, las presidirán.

Art. 21. Los Comisarios regios, Presidentes de los Consejos provinciales de Fomento, tendrán los honores y consideraciones de jefes superiores de Administración civil.

Art. 22. Los vocales electivos serán nombrados por las entidades siguientes: cuatro, por las Cámaras Agrícolas; dos, por las de Comercio; dos, por las Sociedades industriales; uno, por las de Navegación y Construcción de buques; uno, por la Asociación de Ganaderos; uno, por las Sociedades Económicas de Amigos del País, y uno, por las Cámaras de la Propiedad.

Art. 23. Serán Vocales natos: el Vicepresidente de la Comisión permanente de la Diputación Provincial, que será Vicepresidente del Consejo; los Ingenieros jefes

de Caminos, Canales y Puertos; de Montes, de Minas y Agrónomos; el Inspector de Higiene pecuaria y el Visitador de Ganadería y Cañadas.

Art. 24. Para la elección de los representantes de las entidades expresadas, cada una de ellas nombrará los vocales que respectivamente les corresponden en la forma que determinen sus Reglamentos, debiendo los elegidos tener su residencia en la capital de la provincia, remitiendo al Gobernador civil el acta de elección para el escrutinio general correspondiente, que tendrá lugar bajo la presidencia de dicha autoridad, con asistencia del Comisario regio y de los vocales natos, que comprende el artículo anterior, siendo proclamados los que resulten con mayoría de votos de cada uno de los citados organismos.

Para los efectos de la proclamación se computarán los votos obtenidos en la forma que previene el apartado 5.º del art. 6.º, para los vocales del Consejo Superior.

Art. 25. Cuando en alguna provincia no existan todas ó algunas de las Cámaras y Asociaciones indicadas en el art. 22, ó renuncien éstas á la designación de sus vocales, los comisarios regios, de acuerdo con los vocales electivos proclamados y los natos, nombrarán de entre los agricultores, industriales y comerciantes los que sean necesarios para la constitución del Consejo.

Art. 26. El cargo de Secretario del Consejo Provincial de Fomento lo desempeñará un ingeniero nombrado por dicha Corporación, con la gratificación que la misma acuerde, debiendo recaer el nombramiento en un inge-

niero industrial que desempeñe en la capital de la provincia cargo oficial dependiente del Ministerio de Fomento.

Art. 27. Las funciones de los Consejos provinciales de Fomento serán las de informar al Gobierno, al Gobernador civil y Diputación Provincial y Ayuntamientos, en los casos en que se considere conveniente, sobre los asuntos concernientes á la Agricultura y Ganadería, al Comercio y á la Industria, y el estudio de los medios más adecuados y conducentes al fomento y desarrollo de estos ramos de la riqueza pública, proponiendo al Consejo Superior cuanto estimen oportuno para que se dicten las disposiciones administrativas y se formulen los proyectos legislativos conducentes á los fines expresados.

Art. 28. Los Consejos provinciales de Fomento atenderán á los gastos de personal y material con las cantidades que las Diputaciones Provinciales habrán de consignar en sus presupuestos, con arreglo á lo dispuesto en el art. 36 del Real decreto de 14 de Diciembre de 1859 y con las que se consignen en los Presupuestos generales del Estado, haciéndose cargo desde luego del mobiliario, material y existencias de las subvenciones concedidas á los suprimidos Consejos de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio.

Art. 29. Los Consejos provinciales redactarán el Reglamento para su funcionamiento y régimen interior, y, aprobados por los mismos, será remitido á la Comisión permanente del Consejo Superior para su aprobación definitiva.

Art. 30. Los vocales electivos del Consejo Superior

y de los Consejos provinciales de Fomento se renovarán por mitad cada cuatro años, y las vacantes que ocurran serán cubiertas en la forma prevenida en los artículos 4.º, 6.º, 22 y 24.

Art. 31. El Ministro de Fomento dictará oportunamente las disposiciones necesarias para el cumplimiento de este Real decreto.

Art. 32. Quedan derogados los Reales decretos de 22 de Marzo, 17 de Mayo, 20 de Diciembre de 1907 y 29 de Enero de 1909 y cuantas disposiciones se hayan dictado y se opongan á los anteriores artículos.

Dado en Palacio á dos de Junio de mil novecientos once. = ALFONSO. = El Ministro de Fomento, RAFAEL GASSET.



REGLAMENTO

para el régimen interior del Consejo Provincial de Fomento de Madrid, aprobado por la Comisión permanente del Consejo Superior con las modificaciones ordenadas por esta última.

CAPÍTULO PRIMERO

CONSTITUCIÓN DEL CONSEJO

Artículo 1.º Con arreglo al Real decreto de 7 de Octubre de 1910, el Consejo Provincial de Fomento se compondrá de un Comisario regio, Presidente; siete vocales natos, doce vocales electivos y un Secretario general. Será Presidente nato del Consejo el Excelentísimo Sr. Gobernador civil de la provincia.

Los vocales electivos del Consejo serán renovados por mitad cada cuatro años, pudiendo ser reelegidos en las formas establecidas respectivamente.

La primera renovación se hará por sorteo. En lo sucesivo cesarán los vocales más antiguos. Las vacantes que ocurran durante el mencionado tiempo se cubrirán del modo establecido en el decreto orgánico.

CAPÍTULO II

DE LA COMPETENCIA DEL CONSEJO

Art. 2.º Las funciones del Consejo Provincial de Fomento serán las de informar al Gobernador civil, Diputación Provincial y Ayuntamiento, en los casos en que se considere conveniente, sobre los asuntos concernientes á la Agricultura y Ganadería, al Comercio y á la Industria, y el estudio de los medios más adecuados y conducentes al fomento y desarrollo de estos ramos de la riqueza pública, proponiendo al Consejo Superior de Fomento cuanto estime oportuno para que se dicten las disposiciones administrativas y se formulen los proyectos legislativos conducentes á los fines expresados.

CAPÍTULO III

DEL FUNCIONAMIENTO DEL CONSEJO

Art. 3.º El Consejo Provincial de Fomento funcionará en pleno, reuniéndose por lo menos una vez al mes, sin perjuicio de las reuniones extraordinarias que ordene el Comisario regio ó el Gobernador civil.

El Gobernador civil, como Presidente nato del Consejo, podrá convocar á sesión siempre que lo juzgue oportuno, y cuando presida, el Comisario regio continuará en el Consejo como vocal-Presidente, con voz y voto.

Los asuntos á tratar en Consejo serán previamente

informados por las Secciones y estarán en la Secretaría á disposición de los señores vocales, para su conocimiento.

Art. 4.º Toda reunión ordinaria ó extraordinaria se convocará con aviso individual y con la antelación necesaria, excepto en los casos de urgencia, que el plazo será de veinticuatro horas. En la citación se pondrá nota explicativa de los asuntos que hayan de tratarse.

Art. 5.º Para celebrar sesión será precisa la asistencia de la mayoría de los vocales del Consejo.

Si en una sesión no hubiese mayoría de vocales para abrirla, se hará nueva convocatoria, y en esta segunda reunión podrán tomarse acuerdos, cualquiera que sea el número de los vocales que concurran.

Art. 6.º Las sesiones comenzarán por la lectura del acta de la anterior, y aprobada ésta, se dará cuenta de los asuntos que la presidencia haya distribuído entre las Secciones, en el intermedio de una sesión á otra, y despacho ordinario, poniéndose á discusión los dictámenes de las Secciones por orden de fechas, á menos que se acordara dar la preferencia á alguno de ellos por ser de carácter urgente.

Art. 7.º Dada lectura de un dictamen, y no habiendo quien pidiera la palabra en contra, la presidencia lo declarará aprobado.

Si tres Consejeros lo pidieran, podrá quedar sobre la mesa hasta la sesión inmediata.

Art. 8.º Los debates comenzarán por la impugnación de los dictámenes, no pudiendo hablar ningún Consejero más de una vez; pero podrá hacerlo varias

para contestar á alusiones, rectificar o cuestiones de orden.

El uso de la palabra alternará entre los impugnadores y defensores, pudiendo el Presidente declarar el punto suficientemente discutido después de tres turnos en pro y tres en contra.

Art. 9.º La discusión y votación de un dictamen que tenga más de un artículo ó conclusión, versará primeramente sobre la totalidad, y después sobre cada una de las conclusiones ó artículos.

Art. 10. Los votos particulares y las enmiendas se discutirán y votarán antes que los dictámenes, y las adiciones deberán discutirse después.

Art. 11. Las votaciones serán ordinarias, nominales y secretas; las ordinarias se harán poniéndose de pie los que aprueben, y permaneciendo sentados los que no; nominales, cuando lo pidan dos ó más Consejeros, y secretas, por medio de papeletas ó bolas, cuando se trate de algún asunto personal, lo pidan también dos ó más Consejeros ó lo disponga la presidencia.

Art. 12. Ningún Consejero podrá abstenerse de votar estando dentro del salón.

Art. 13. Las proposiciones ó dictámenes podrán retirarse por sus autores antes de procederse á la votación.

Art. 14. Los acuerdos serán por mayoría de votos, y se entenderá acordado lo que votasen la mitad más uno de los Vocales presentes en la sesión.

Art. 15. En caso de empate se repetirá la votación, y si aquél se reprodujese, decidirá el Presidente, en las

votaciones ordinarias y nominales. En las secretas decidirá la suerte.

Art. 16. Si se desecha algún dictamen, el Consejo acordará si se ha de volver á la Sección ó si se nombra una Comisión especial para nuevo informe en sentido de la opinión de la mayoría.

CAPÍTULO IV

DE LAS SECCIONES

Art. 17. El Consejo Provincial de Fomento de Madrid se dividirá en tres Secciones, que serán:

- 1.^a De Agricultura y Ganadería.
- 2.^a De Industria.
- 3.^a De Comercio.

Distribuyéndose entre éstas todos los vocales del Consejo y encargándose cada una de ellas de informar al mismo en los asuntos de su competencia que se le remitan.

Estas Secciones tendrán su Presidente, elegido entre los vocales que las forman.

Art. 18. Es obligación del Presidente de las Secciones velar por que los asuntos sometidos á su informe se despachen con la rapidez que exija el servicio, designando los días y horas en que haya de reunirse la Sección para sus trabajos ordinarios y extraordinarios, distribuyendo por turno los trabajos de las ponencias.

Art. 19. Las Secciones tienen iniciativa para proponer al Consejo cuanto crean conveniente al desarrollo de los fines que son objeto del mismo.

Art. 20. Para celebración de sesiones, orden de discusión y demás pormenores respecto á su régimen interior, se regirán en un todo por lo dispuesto para el Consejo en el capítulo III.

CAPÍTULO V

DE LA PRESIDENCIA

Art. 21. Compete al Comisario regio, Presidente:

a) Cumplir y hacer cumplir el Reglamento y los acuerdos del Consejo.

b) Convocar á sesiones y presidirlas.

c) Abrir, dirigir y cerrar las discusiones, concediendo la palabra á los señores vocales que lo soliciten.

d) Firmar con el Secretario las actas y los acuerdos del Consejo.

e) Elevar al Consejo Superior de Fomento los dictámenes emitidos por las Secciones aprobados por el Consejo.

f) Dar cuenta al Consejo Superior de Fomento de las vacantes que ocurran.

g) Autorizar los gastos del personal y material, y legalizar las cuentas respectivas.

h) Remitir mensualmente á la Comisión permanente del Consejo Superior de Fomento relación de los trabajos ejecutados y resoluciones adoptadas por el Consejo para el desarrollo y mejora de las fuentes de producción y de riqueza.

Art. 22. Para la ejecución de todos los asuntos que

le incumben, el Presidente tendrá á sus órdenes al Secretario general y podrá delegar en él la firma de las convocatorias y demás asuntos de mero trámite.

Art. 23. Sustituirá al Presidente en sus funciones el Vicepresidente de la Comisión Provincial de la Diputación, como Vicepresidente del Consejo.

CAPÍTULO VI

DE LOS VOCALES

Art. 24. Los vocales que no hayan tomado posesión á la constitución del Consejo, lo harán en la primera reunión que se celebre, entendiéndose que renuncian al cargo los que no lo verifiquen en la segunda sesión después de su nombramiento, y para las que con la anticipación ya fijada serán citados, no siendo por causa justificada.

Art. 25. Los vocales propietarios que no puedan, por enfermedad ú otra causa, asistir á una reunión para la que hayan recibido citación, trasladarán ésta al vocal suplente para su asistencia.

Art. 26. Los vocales tendrán voz y voto en el Consejo, Sección ó Comisiones á que pertenezcan.

Podrán presentar por escrito y de palabra al Consejo ó Secciones cuantas proposiciones crean convenientes; pedir, cuando lo consideren oportuno, que se suspenda la resolución de un asunto cualquiera hasta la sesión inmediata, siempre que no se haya presentado igual proposición en sesión anterior, y salvar su

voto en cualquier asunto, formulando por escrito voto particular.

Art. 27. Es obligación de los vocales pasar nota á la Secretaría general de las señas de su domicilio, avisando cuando lo varíen, cuando se ausenten de la capital y cuando regresen.

Desempeñar, cuando fuesen nombrados ó les correspondan, los cargos de Presidentes, ponentes de las Secciones y de las demás Comisiones que se les confíen, y asistir á todos los actos en representación del Consejo que determine la presidencia.

La asistencia de los vocales á las sesiones es obligatoria, y sólo excusable por causa justificada.

La falta de asistencia de los vocales propietarios ó, en su defecto, de los suplentes, á cinco sesiones consecutivas, se considerará como renuncia del cargo.

CAPÍTULO VII

DEL SECRETARIO GENERAL

Art. 28. El cargo de Secretario general será desempeñado por un ingeniero industrial, con cargo oficial en la provincia, según lo dispuesto en el art. 27 del Real decreto de 7 de Octubre de 1910, con la gratificación que acuerde el Consejo.

Art. 29. El Secretario general se hará cargo del local designado para el Consejo y sus dependencias, y de cuantos efectos facilitase el Gobierno ó la Diputación, llevando de todo ello un inventario,

Art. 30. Cuidará de que en la Secretaría general se encuentren los documentos, libros y expedientes en que intervenga el Consejo y sus dependencias.

Art. 31. Convocará á sesión cuando lo ordene el Comisario regio; asistirá á ellas, tomando asiento en la Mesa á la izquierda de éste; extenderá y firmará las actas; dará cuenta de las excusas de asistencia, que consignará en aquéllas para pasarlas al registro; pondrá en noticia del Consejo las comunicaciones que se hubieren recibido y el curso que se les hubiere dado, así como las comunicaciones, proposiciones y dictámenes que haya para el despacho, según el orden riguroso de fechas ó el que disponga la presidencia.

Art. 32. Abrirá la correspondencia, con la autorización del Presidente, cuidando que la decrete; cumplirá las disposiciones del mismo, así como también la tramitación de expedientes, y dará curso á éstos, pasándolos á quien corresponda.

Art. 33. De toda comunicación que ingrese se formará expediente, formando su carpeta con extractos, minutas y documentos justificativos.

Art. 34. Como jefe de las oficinas, señalará las horas ordinarias y extraordinarias de trabajo; responderá del buen orden interior, así como del registro, actas, índices, catálogos, expedientes y demás documentos; cumplirá los acuerdos del Consejo y decisiones de la presidencia, y desempeñará las funciones de su cargo con el personal que tenga á sus órdenes, al que podrá despedir, dando cuenta al Presidente, en los casos de faltas repetidas de asistencia, ó por no efectuar el trabajo que le asigne.

Art. 35. Expedirá, previa autorización del Presidente, y visada por éste, toda clase de certificaciones correspondientes á los asuntos del Consejo.

Art. 36. Incumbe al Secretario la percepción de todos los fondos que se consignen en los presupuestos provinciales y del Estado ó se recauden por cualquier concepto para todos los gastos y servicios del Consejo, debiendo rendir, á principio de cada mes, la cuenta de ingresos y pagos, según se hayan acordado por la presidencia, y, con la aprobación de ésta, someterla á la definitiva del Consejo, remitiendo una copia á la Comisión permanente del Superior de Fomento.

CAPÍTULO VIII

DE LA PRESIDENCIA Y SECRETARÍA DE LAS SECCIONES

Art. 37. Los vocales del Consejo que forman parte de una Sección, designarán su Presidente.

Los Presidentes de las Secciones propondrán y someterán al Pleno las resoluciones que acuerden.

El Secretario del Consejo será el Secretario de todas las Secciones.

Madrid, 20 de Febrero de 1911. = El Secretario general, JOSÉ GUERRERO. = V.º B.º: El Comisario regio, Presidente, MARIANO SABAS MUNIESA.

El presente Reglamento ha sido aprobado por el Consejo Superior de Fomento con fecha 30 de Noviembre de 1911.

Madrid, 31 de Diciembre de 1911. — El Comisario regio, MARIANO SABAS MUNIESA.

~~~~~









## I

Suprimidos por Real decreto de 7 de Octubre de 1910 los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio, que funcionaban con entera independencia uno de otro, y creados por la misma disposición los Consejos provinciales de Fomento, en sustitución de aquéllos; nombrado que fué por Real decreto de 10 de Diciembre de 1910 Comisario regio, Presidente efectivo del de esta provincia, el ilustrísimo señor D. Mariano Sabas Muniesa y López, se reunieron en el local del Gobierno civil, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador, D. Juan Fernández Latorre, Presidente nato, el Ilmo. Sr. Comisario regio, los vocales natos que preceptúa el art. 24 de la disposición citada y el señor Secretario del extinguido Consejo de Industria y Comercio, nombrado para igual cargo en este nuevo organismo, con arreglo á lo dispuesto en la Real orden de 17 de Diciembre de 1910, con el fin de proceder al escrutinio de los vocales electivos que expresa el art. 23 del repetido Real decreto, y que con los natos habían de constituir el Consejo de Fomento de esta provincia; resultando elegidos los dos vocales correspon-



dientes á la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación; uno por la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País; uno por la Asociación General de Ganaderos del Reino; uno por la Asociación de Propietarios, y uno por las Sociedades industriales, faltando por hacer la designación de los cuatro vocales que corresponden á las Cámaras Agrícolas, uno por las Sociedades de Navegación y constructoras de buques y otro por las Sociedades industriales, á causa de no haber remitido en aquella fecha la documentación necesaria. Cumplidos estos requisitos y hecho el nombramiento del vocal correspondiente á las Sociedades industriales por el Ilmo. Sr. Comisario regio á favor de D. Salvador Echeandía, en virtud de lo dispuesto en el art. 26 del mismo Real decreto, quedó constituido el Consejo en la forma siguiente:

PRESIDENTE NATO

Excmo. Sr. Gobernador civil, D. Juan Fernández Latorre.

PRESIDENTE EFECTIVO, COMISARIO REGIO

Ilmo. Sr. D. Mariano Sabas Muniesa y López.

VOCALLES NATOS

Señor Vicepresidente de la Comisión permanente de la Diputación Provincial, Vicepresidente del Consejo, D. Luis Sanz Matamoros.

Señor Ingeniero Jefe de Obras públicas, D. Francisco de Terán.



Señor Ingeniero Jefe de Montes, D. Ramón del Río.

Señor Ingeniero Jefe de Minas, D. Juan Falcó.

Señor Ingeniero Jefe de la Región Agronómica, don Gabriel José Germán.

Señor Inspector de Higiene Pecuaria, D. Félix Gordón Oras.

Señor Visitador de Ganaderías y Cañadas, D. Mateo de Rivas Cuadrillero.

#### VOCALES ELECTIVOS

Por la Cámara de Comercio:

D. Agustín Ungría y Castro.

D. Vicente de Gregorio Juste.

Por la Real Sociedad Matritense de Amigos del País:

D. José Arroyo Aldama.

Por la Asociación General de Ganaderos del Reino:

Señor Marqués de Aguilafuente.

Por la Asociación de Propietarios:

D. José María Alonso.

Por las Cámaras Agrícolas:

D. Fructuoso Martínez de Velasco.

D. Felipe Caramanzana.

Señor Marqués de Casa Pacheco.

Señor Marqués de Portugalete.



Por las Sociedades de Navegación y construcción de buques:

D. Joaquín Angoloti.

Por las Asociaciones industriales:

D. Enrique Escudero.

D. Salvador Echeandía.

SECRETARIO

Ingeniero industrial, Verificador de contadores de gas y agua de la provincia de Madrid:

D. José Guerrero y García.

Propósito y grande fué de la totalidad del Consejo, desde su constitución, dedicarse con afán al estudio de todas aquellas cuestiones que directamente afectasen á cualquiera de los ramos que le competen, empezando su labor por la confección de su Reglamento para el régimen interior, que fué aprobado en sesión del 20 de Febrero y remitido al Excmo. Sr. Ministro de Fomento para su conformidad ó reparos, y por la división del Consejo en tres Secciones: 1.<sup>a</sup>, de Agricultura; 2.<sup>a</sup>, de Industria, y 3.<sup>a</sup>, de Comercio, para el mejor orden de sus trabajos.

Mas á pesar de tan buenos propósitos y de estar convencidos de la necesidad absoluta que existe de dar un impulso firme y resuelto en sentido progresivo á estas grandes fuentes de nuestra riqueza nacional, grandemente descuidadas, si se pretende alcanzar como fruto



y recompensa consiguiente, con el desarrollo de ella el bienestar y prosperidad de la nación, bien pronto se vió, estudiando detenidamente el Real decreto de constitución de estos Consejos, que estos nuevos organismos habían quedado reducidos realmente á Centros informativos de los gobernadores civiles, de las Diputaciones y de los Ayuntamientos, sobre los asuntos concernientes á la Agricultura y Ganadería, al Comercio y á la Industria, en los casos únicamente que dichas entidades lo considerasen conveniente, aparte de las facultades que se les conceden de dedicarse al estudio de los medios más adecuados y conducentes al fomento y desarrollo de estos ramos de la riqueza pública, proponiendo, como consecuencia de ellos, al Consejo Superior cuanto estimen oportuno para que se dicten las disposiciones administrativas y se formulen los proyectos legislativos conducentes á los fines expresados; es decir, que si bien estos Consejos provinciales conservan, en parte, en su forma constitutiva la representación de los elementos productores del país, tan acertadamente dispuesta en el derogado Real decreto de 17 de Mayo de 1907, se les han reducido tan notablemente sus funciones y privado á los Comisarios regios, sus Presidentes, de todas las facultades y atribuciones que tenían sus antecesores los Jefes de Fomento y Delegados regios, considerados como autoridades superiores en su provincia en los ramos que comprendían los Consejos de que eran Presidentes, que en estas condiciones difícil es, aun cuando los deseos sean buenos, realizar una labor provechosa.

Pudiera objetarse á estas consideraciones que los ac-



tuales Consejos provinciales de Fomento, además de sus funciones informativas, tienen como facultad propia, según hemos dicho anteriormente, el estudio de los medios más adecuados y conducentes al fomento y desarrollo de aquellos ramos de la riqueza pública, con derecho de proponer al Consejo Superior cuanto estimen oportuno para que se dicten las disposiciones conducentes á sus fines; pero aparte de que este derecho no creemos sea una función privativa de estos organismos, nótese que el estudio de cualquiera de estos asuntos, por su gran importancia y transcendencia suma, exige trabajos previos muy detenidos, no sólo informativos, sino más bien experimentales y estadísticos, que llevan consigo gastos de importancia, para los que los Consejos no cuentan con consignación, puesto que de la reducida que obtienen por provincias, sin distinción de categorías, de 3.000 pesetas anuales, tienen que satisfacer los gastos, no pequeños, de material de toda clase, pago de personal auxiliar, por ser insuficiente, en ocasiones, el que facilitan las Diputaciones, y una gratificación al Sr. Ingeniero industrial, Secretario, siempre pequeña en relación á su categoría y, sobre todo, al trabajo á que viene obligado. Y por esta falta de recursos, este Consejo, conocedor del gran número de pequeñas industrias que se desarrollan en la capital, y cuyos productos, muy estimados, se venden como extranjeros, y acerca de las cuales pensó hacer una estadística para su clasificación y mejoramiento, tuvo que desistir de sus propósitos por falta de aquéllos, é igual ha sucedido con la estadística comercial, en la que también pensó, como base de todos sus estudios en este ramo.



En suma; que este nuevo organismo, en su forma actual, ó es exclusivamente consultivo, ó si se espera de él alguna labor útil y provechosa, á la que con fe y entusiasmo se dedicarían los señores vocales que lo componen, precisa se le dote de una consignación suficiente á sufragar los gastos materiales que originen sus estudios y trabajos.

Este modo de pensar debió ser general en todos los Consejos de otras provincias, cuanto que á instancias del Ilmo. Sr. Comisario regio de Toledo, se reunieron en Madrid, en los primeros días del mes de Mayo, algunos Comisarios regios de provincias, que, á su vez, tenían la representación de sus compañeros de otras, con el fin de acordar las peticiones que respetuosamente consideraban debían solicitarse del Excmo. Sr. Ministro de Fomento, siendo sus conclusiones las que figuran en el anexo número 1.

Mas habiendo encargado todos al Comisario regio de Madrid de las gestiones consiguientes á la realización de sus deseos, con facultad de variar las conclusiones en aquellas partes que considerase de difícil concesión, y estimando aquél conveniente retirar aquellas peticiones que tuvieran carácter personal, previo un nuevo y detenido estudio de lo que han sido estos organismos desde la constitución, el año 1859, de las Juntas provinciales de Agricultura, Industria y Comercio, presentó en 27 de Julio al Excmo. Sr. Ministro de Fomento un proyecto de ley que figura en el anexo núm. 2, que mereció la aprobación de sus compañeros de provincias y que está pendiente de estudio y resolución de dicho Sr. Ministro.



Hemos de decir, en honor á la verdad, que siempre hemos encontrado dispuesto al Excmo. Sr. Ministro de Fomento á favorecer nuestras justas aspiraciones, que habrían de redundar en beneficio de los intereses generales del país; pero, sin duda, dificultades surgidas han impedido que esta buena voluntad, por la cual le estamos muy agradecidos, haya podido hasta ahora traducirse en hechos.

---





## II

El Consejo Provincial de Fomento de Madrid ha despachado durante el presente año todos los expedientes que se le han remitido para su informe de petición de subvención á Asociaciones y Sociedades, y para la celebración de exposiciones, de derivación de aguas para riego, el de encauzamiento del río Manzanares para el saneamiento de esta capital, de amojonamiento y deslinde de vías pecuarias, y el de la construcción de 124 kilómetros de carretera que corresponden á esta provincia de los 7.000 aprobados por la ley de 29 de Julio último; ha propuesto al Excmo. Sr. Ministro de Fomento algunos proyectos, como el de Guardería rural, y solicitado del Excmo. Sr. Gobernador civil la adopción de medidas que eviten los repetidos incendios en los montes de esta provincia y el cumplimiento de las disposiciones en vigor de protección á los pájaros; ha inspeccionado por iniciativa propia la forma y condiciones en que se efectúa por ferrocarril el transporte de mercancías y ganados; está gestionando su Presidente la reducción de tarifas de la Compañía del ferrocarril del Tajuña, á instancias del Alcalde de Morata de Tajuña y demás pueblos interesa-



dos; se está preparando una Cartilla de enfermedades del ganado, de interés general para los ganaderos, que se publicará á partir del mes de Enero; ha hecho propaganda en todos los pueblos de esta provincia de las «Hojas divulgadoras», publicadas por la Dirección General de Agricultura, Montes y Minas; y viene adquiriendo datos y preparando su labor para la formación de una estadística industrial y comercial, de todos cuyos trabajos hacemos un extracto á continuación.

### **Expedientes de subvención.**

Varias Sociedades y Círculos de obreros, inscriptas en el Registro de Asociaciones del Gobierno civil, con arreglo á la Real orden de 13 de Mayo de 1902, se han dirigido en instancia al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, por conducto de este Consejo, solicitando una subvención con cargo al capítulo XVI, artículo 3.º del presupuesto de dicho departamento; y aunque la opinión unánime era restringir grandemente la concesión de estas subvenciones, limitándola á casos de reconocida necesidad y conveniencia, ante el temor de que esas cantidades pudieran algún día ir á aumentar los fondos de resistencia de alguna de éstas, encubierta bajo la denominación de Sociedad de socorros, la circunstancia de estar la totalidad de ellas comprendidas en los casos que preceptúa el referido capítulo y artículo, obligó á este Consejo á informarlas favorablemente. Los expedientes informados por este concepto fueron los correspondientes á las Sociedades siguientes:



Santa Hermandad de Nuestra Señora del Carmen.  
Real Sociedad Colombófila.  
Centro Gallego.  
Sociedad cooperativa de funcionarios de la carrera  
administrativa del Estado.  
Centro Regional Manchego.  
Sociedad de Socorros Mutuos de Tipógrafos.  
Sociedad de Obreros de Imprenta.  
Federación Agraria de Castilla la Nueva.  
Sociedad «La Honradez».  
Centro Sináxico Obrero.  
Montepío Agrícola Nacional.  
Escuela Nocturna para Obreros.  
Empleados de Intervención y Estadística de los fe-  
rrocarriles de M. Z. A.  
Fomento de las Artes.  
Colegio Central de profesores mercantiles de España.  
Socorros mutuos de empleados de la Casa de la Mo-  
neda y Timbre.  
Sociedad de Peluqueros y Barberos.  
Asociación de Ganaderos del Reino y Agricultores  
de España.  
Sociedad «La pesca fluvial española».  
Caja de Ahorros de empleados de Ferrocarriles.  
Cámara de Comercio, Industria y Navegación.  
Real Sociedad Colombófila, para la celebración en  
Madrid de una Exposición de perros, gatos y pájaros.



### **Expedientes de derivación de agua para riego.**

A instancia de D. Luis Gayo del Valle se promueve un expediente de solicitud para derivar del río Henares, en la provincia de Guadalajara, una cantidad de agua con destino á riegos. Pasado dicho expediente á informe de la primera Sección de este Consejo, emitió el suyo favorable á la concesión, que fué aprobado por el pleno en sesión del día 12 de Abril, y devuelto con toda su documentación al Excmo. Sr. Gobernador civil para su resolución, en 13 de Mayo.

### **Proyecto de encauzamiento del río Manzanares.**

En 30 de Agosto se remite á este Consejo, para su informe, un ejemplar del proyecto de encauzamiento del río Manzanares y construcción del colector de la margen izquierda y derecha, formulado por la Jefatura del Canal de Castilla y sus Pantanos.

Se nombró una ponencia, compuesta de los señores D. José Arroyo de Aldama, D. Agustín de Ungría, don José María Alonso y Sr. Marqués de Portugalete, que emitió, en 7 de Noviembre, informe favorable al citado proyecto, el cual fué examinado y aprobado por el Consejo en pleno en sesión celebrada el 17 de Noviembre, y devuelto, en su consecuencia, para su resolución, con toda la documentación recibida, al Excmo. Sr. Gobernador civil, en 20 del citado mes.



### **Expedientes de deslinde y amojonamiento de vías pecuarias.**

Hasta hace poco tiempo competía á los jefes de Fomento, Presidentes de los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería, la resolución de esta clase de expedientes; pero con la nueva organización dada á los Consejos, aunque parecía natural que esa facultad la hubieran tenido los Comisarios regios, sustitutos de aquéllos, ha pasado á ser la citada resolución atribución del Gobernador civil. Sin embargo, este Consejo, en su misión informativa, presta una gran atención á todos los expedientes y reclamaciones de esta clase que se tramitan al objeto de evitar á los ganaderos los atropellos y exacciones de que injustamente son víctimas en los caminos pastoriles.

Los expedientes de esta clase informados durante el año corriente, han sido los correspondientes á Bustarviejo, Móstoles, Navalcarnero y Fuente el Saz, estando pendiente de informe de la 1.<sup>a</sup> Sección el referente á la vía pecuaria del Arroyo Abroñigal, que será despachado en la primera sesión que celebre el Consejo.

### **Informe relativo á la propuesta de inclusión de 124 kilómetros de carreteras para esta provincia, en el plan de los 7.000 kilómetros á cargo del Estado.**

En 3 de Septiembre se recibió en este Consejo oficio del Excelentísimo Sr. Gobernador civil, acompañando



relación de las carreteras, secciones ó trozos de las mismas que debían ser incluídas en los 124 kilómetros que corresponden á esta provincia en la distribución de los 7.000 asignados por la ley de 29 de Julio del presente año, cuya construcción ha de quedar á cargo del Estado, para que, con arreglo á la Orden circular de la Dirección general de Obras públicas de 24 de Agosto, inserta en el *Boletín Oficial* de esta provincia del 29 del citado mes, fuese informado por este Consejo Provincial, sobre la necesidad de la inclusión en dicho plan de las carreteras que en la referida relación figuran, ó la impugnación de ellas, y sobre la conveniencia de ser sustituidas por otras de mayor importancia y necesidad.

El Consejo estimó conveniente, para su más acertado informe, dirigirse, como lo hizo, á todos los alcaldes de los pueblos á que pudiera afectar el citado plan, con el fin de que, con toda urgencia, manifestasen si los trozos de carreteras en él comprendidos eran los más convenientes y apropiados al desarrollo de los intereses industriales y comerciales de su jurisdicción, procedimiento que, si bien podía retrasar el emitir el informe solicitado, tenía, en cambio, la ventaja de hacerlo con verdadero conocimiento de causa.

Recibidas estas contestaciones, y después de un detenido estudio, hecho por el Consejo, del referido proyecto, éste informó en el sentido de que consideraba muy conveniente los trazados propuestos para facilitar las comunicaciones y favorecer los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio de esta provincia, haciendo, sin embargo, las observaciones que á su vez le habían



hecho los alcaldes de los pueblos de Ciempozuelos y Villanueva del Pardillo, referente el primero á que el trazado publicado en el sexto lugar del *Boletín Oficial* no beneficia en nada los intereses de dicha localidad; y, en cambio, si en el referido proyecto se incluyera un trozo de unos cinco kilómetros, que partiendo de Ciempozuelos, en su parte Suroeste, enlazara con la carretera general de Madrid á Cádiz, para después prolongarlo hasta el pueblo de Seseña, resultaría convenientísimo á los intereses agrícolas de su jurisdicción, que constituyen la vida de dicho pueblo; y el segundo, ó sea Villanueva del Pardillo, que el trozo ó sección tercera no favorece á dicho pueblo, por dejarle aislado de Valdemorillo, donde existe una fábrica de harinas, principal elemento para la exportación de una de las mayores riquezas de ese pueblo, que son los granos, al existir una diferencia grandísima al exportarlos á Madrid, con relación á aquel pueblo, significando un ahorro de distancia de ida y vuelta de más de 20 kilómetros; prefiriendo, por lo tanto, el trozo primero, que los pone en comunicación con los pueblos de Valdemorillo, Villanueva de la Cañada, Beruete y El Escorial.

Este Informe, con las observaciones expresadas, fué remitido al Excmo. Sr. Gobernador civil en 6 de Noviembre, para su curso correspondiente, desconociendo este Consejo si se han tomado en consideración ó no las referidas observaciones.



### **Guardería rural.**

El 28 de Abril se recibió en este Consejo Provincial una comunicación de la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, en la que solicitaba el informe de aquél acerca de los puntos siguientes: 1.º Extensión de la zona que debe ser encomendada á cada guarda, según el estado de la propiedad y clase de cultivos dominantes. 2.º División más conveniente de la provincia, desde el punto de vista de la guardería rural. 3.º Recursos que pueden utilizarse para contribuir á su sostenimiento. Y 4.º Número de guardas y su distribución, según estime más conveniente, en sus distintas categorías. Al mismo tiempo, en la citada comunicación se ordenaba que si esta Corporación tenía algún proyecto formulado ya sobre guardería rural, podía remitirlo desde luego para tenerlo en cuenta al formular dicha Dirección general un proyecto sobre dicho asunto.

La referida comunicación, por decreto de la Comisaría regia de 28 del citado mes de Abril, pasó á informe de la 1.ª Sección de este Consejo; y al dar cuenta en la sesión del 26 de Mayo de aquélla y de la tramitación ordenada, se acordó encargar al vocal D. Fructuoso Martínez de Velasco de la redacción de un proyecto que sometería á la consideración de la citada Sección antes de tratarse en pleno.

En sesión de la 1.ª Sección, celebrada el 22 de Junio, se aprueba el proyecto de guardería rural presentado por el Sr. Martínez de Velasco, y en la celebrada por el



Consejo en pleno el 24 del mismo mes, merece igual calificación, acordándose elevarlo á la consideración del Ilmo. Sr. Director general de Agricultura, Minas y Montes, y á petición de algunos señores vocales, dar un voto de gracias al referido Sr. Martínez de Velasco por lo esmerado de su trabajo, haciéndolo constar en acta.

Ambos acuerdos son cumplimentados. La Comisaría regia, en el mismo día 24 de Junio, remite á la autoridad mencionada el referido proyecto, que figura en esta Memoria como anexo núm. 3.

#### **Incendios en los montes y predios de esta provincia.**

Á causa de la frecuencia con que en el verano último se repetían los incendios en los montes y predios de esta provincia, perjudicando de un modo grandísimo la riqueza forestal, el Ilmo. Sr. Comisario regio se dirigió de oficio al Excmo. Sr. Gobernador civil en 12 de Septiembre, rogándole estimulara el celo de la Guardia civil y de los guardas jurados para evitar en lo posible la repetición de dichos actos vandálicos, que si bien algunos serían motivados por descuidos, otros podían ser consecuencia de venganzas personales.

Con este mismo motivo, y entendiendo que cualquiera que sean las causas que producen los citados incendios, existe una gran deficiencia en la vigilancia de los campos, debida al poco celo de las personas encargadas de efectuarla, lo que se remediaría seguramente con la aprobación del proyecto de guardería rural pre-



sentado por este Consejo, el Ilmo. Sr. Comisario regio dirigió una comunicación, con fecha 13 de Septiembre, al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, rogándole la aprobación de aquél, con el fin de garantir los intereses de los agricultores, que tantos beneficios producen al país.

Ambas comunicaciones figuran en esta Memoria como anexos números 4 y 5.

### **Protección á los pájaros.**

En la sesión de este Consejo celebrada el 17 de Noviembre, el vocal Sr. Marqués de Casa Pacheco llamó la atención de la presidencia acerca del abuso que cometen en esta época del año los cazadores de pájaros, que por medio de redes, ballestas y otros artefactos, destruyen centenares de ellos, causando un perjuicio grande á los agricultores, y rogando, en su consecuencia, al Ilustrísimo Sr. Comisario regio solicitase de la Autoridad correspondiente el cumplimiento de las disposiciones vigentes que prohíben esta clase de caza.

En atención á ello y á las quejas recibidas en igual sentido de otros labradores de esta provincia, el señor Presidente se dirigió de oficio al Excmo. Sr. Gobernador civil, rogándole excite el celo de la Guardia civil y guardas jurados con objeto de impedir la destrucción de dichos animales, cuya conservación es necesaria para limpiar los campos de infinidad de insectos que dañan el desarrollo de las semillas y plantas, cuyo ruego fué atendido, publicándose un anuncio en el *Boletín*



*Oficial* de esta provincia correspondiente al día 4 de Diciembre.

La comunicación referida figura en esta Memoria como anexo núm. 6.

**Inspección á las Compañías de ferrocarriles acerca de la forma y condiciones en que efectúan el transporte de mercancías y ganados.**

Á consecuencia de las muchas quejas y reclamaciones recibidas en este Consejo acerca de las malas condiciones en que las Compañías de ferrocarriles efectúan el transporte de mercancías y ganados, ocasionando, como consecuencia de ellas, grandes perjuicios á los comerciantes y ganaderos, el Ilmo. Sr. Presidente, siempre atento y dispuesto á velar por los intereses de unos y otros, solicitó y obtuvo del Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento, á quien verbalmente expuso las referidas quejas, una Real orden, que figura como anexo núm. 7 de esta Memoria, autorizándole para que, ejercitando sus funciones de Comisario regio de Fomento de esta provincia, inspeccionase el transporte de mercancías y ganados.

En su virtud, acompañado el Sr. Comisario regio del Inspector general de Higiene pecuaria y Sanidad veterinaria, vocal de este Consejo, y del Ingeniero industrial, Secretario del mismo, efectuó en los últimos días del mes de Septiembre la referida inspección, confirmando en su visita las razones de las quejas recibidas y las malas condiciones en que se efectúa el transporte de mercancías y ganados, dando, como consecuencia de ella,



al Excmo. Sr. Ministro de Fomento un informe, que figura como anexo núm. 8 de esta Memoria, en el que se especifican las deficiencias observadas y se proponen las medidas que deben tomarse para corregirlas.

### **Glosopeda.**

Independientemente del Informe anterior, el Comisario regio de Fomento de esta provincia, deseoso de favorecer en cuanto le sea posible los intereses de los productores de los diferentes ramos de la riqueza pública que afectan á este Consejo, y convencido que la fiebre aftosa merma cada vez más la reducida ganadería nacional, sin poder oponer un obstáculo serio á su progresivo desarrollo mientras no se dicte una ley de epizootias que obligue á las Compañías de ferrocarriles á la desinfección perfecta de su material de transporte y á los ganaderos á que denuncien las enfermedades infecto-contagiosas existentes en sus ganados, en sus visitas al Excmo. Sr. Ministro de Fomento le indicó la conveniencia de dictar una disposición de dicha clase en consonancia con las que rigen en otras muchas naciones, recibiendo la orden verbal de proponerle las medidas que estimase convenientes para terminar rápidamente con la epizootia existente, y las que juzgase oportunas para las que puedan aparecer en lo sucesivo, siendo consecuencia de dicha orden la comunicación ó informe remitido por dicho Sr. Comisario regio en 4 de Diciembre al referido Sr. Ministro, el cual figura en esta Memoria como anexo núm. 9.



**Gestiones de la Comisaría regia  
para la reducción de tarifas de la Compañía  
del ferrocarril del Tajuña.**

Como consecuencia de lo expuesto en la comunicación del Alcalde de Morata de Tajuña, al contestar á la pregunta sobre la conveniencia del trazado de la carretera del Estado que pasa por él, indicándome los perjuicios que se irrogaban al citado y demás pueblos ribereños por lo excesivo del precio de transporte de las mercancías por el ferrocarril del Tajuña, me dirigí al señor Director de dicho ferrocarril en demanda de modificación de las referidas tarifas, y después de varias comunicaciones, en que se me manifestó por dicha Dirección su mejor deseo de atender las peticiones que se solicitaban, está hoy sometido el asunto á la resolución del Consejo de Administración, esperando que estas reclamaciones serán atendidas, no tan sólo por la conveniencia de los exportadores de frutos al mercado de Madrid, sino también porque así se aumentará el tráfico en provecho de la misma Compañía.

De lograr lo que se pretende, se beneficiarían grandemente los intereses de todos estos pueblos.

**Cartilla de enfermedades del ganado.**

Penetrado este Consejo de la gran utilidad que podrá reportar á los ganaderos el conocimiento de las enfermedades del ganado, así como los medios de pre-



venirlas y extinguirlas, tiene preparada para su publicación y propaganda una cartilla explicativa de dichos extremos, con el fin de repartirla entre los ganaderos de esta provincia, operación que efectuará desde el mes de Enero próximo.

### **Hojas divulgadoras.**

Las «Hojas divulgadoras» que quincenalmente publica la Dirección General de Agricultura, Minas y Montes, con el fin de que sean conocidos por los agricultores y ganaderos la serie de conocimientos útiles y de interés general que en ellas se tratan, han sido repartidas por este Consejo con gran profusión entre los 195 pueblos de esta provincia, recomendando á los Alcaldes, á quienes nos hemos dirigido, remitiéndoles varios ejemplares de cada una de ellas, sean distribuídas entre los agricultores y ganaderos de su jurisdicción, recomendándoles á su vez la mayor propaganda de las enseñanzas que contienen.

Es de esperar que así se habrá hecho por las citadas autoridades y conseguido, por lo tanto, los deseos que la referida Dirección se ha propuesto con su publicación.

### **Estadísticas comercial é industrial.**

Se propuso este Consejo Provincial, desde su constitución, hacer un estudio detenido del estado actual de la industria y del comercio de esta provincia, con objeto de conocer las causas que impiden su desarrollo y pros-



peridad, y proponer, en su consecuencia, al Consejo Superior las disposiciones que debieran dictarse para corregirlas ó evitarlas.

La base de su estudio tenía que ser obligadamente el conocimiento de los orígenes de las primeras materias empleadas en la fabricación, procedimientos seguidos en su transformación en productos elaborados, principales centros de producción y consumo, medios de transporte, etc., etc., es decir, la formación de una estadística con todos los datos que pudieran interesar á su trabajo. Es cierto que existe una estadística industrial de esta provincia, hecha por el antiguo Negociado de Industria, Trabajo y Comercio; pero la doble circunstancia de hacer ya bastantes años que se formó, por lo que debe haber las variaciones consiguientes, y la conveniencia de determinar y clasificar las pequeñas industrias que existen, sobre todo en la capital, que, á juicio de este Consejo, tienen gran importancia por su número y perfección de sus productos, obligan á hacer, por lo menos, un apéndice de ella, en el que se incluyan las no mencionadas y se corrijan las deficiencias ú omisiones que se noten.

En cuanto á la estadística comercial, no existe, que sepamos, ningún trabajo hecho, si bien en este Consejo existen, de antiguo, unas hojas preparadas para este objeto; mas por las razones dichas al tratar de este punto anteriormente, estos trabajos llevarían consigo grandes gastos, imposibles de realizar, por lo que nos hemos limitado á solicitar de los Alcaldes de todos los pueblos de esta provincia la remisión á este Consejo de



los antecedentes locales que puedan interesar á nuestro trabajo; y aunque dudamos que los datos que nos remitan sean tan exactos y amplios como conviene, procuraremos, ya que no se pueda conseguir formar una estadística verdad, tener, al menos, un avance de ella.

Madrid, 31 de Diciembre de 1911. = El Comisario regio, MARIANO SABAS MUNIESA.



# ANEXOS









## Anexo núm. 1

---

### **Conclusiones aprobadas por los Comisarios regios de Fomento en las reuniones que celebraron en Madrid los días 1 y 4 de Mayo de 1911.**

1.<sup>a</sup> Solicitar la modificación de los actuales Consejos provinciales de Fomento, orientando su nueva constitución en los Reales decretos de 17 de Mayo, 25 de Octubre y 20 de Diciembre de 1907.

2.<sup>a</sup> Pedir que estas modificaciones se hagan por una ley y no por Real decreto, puesto que de otra forma quedan subsistentes todas las dificultades observadas en la práctica, las cuales se trata de resolver.

3.<sup>a</sup> Que las reformas no afecten á los servicios técnicos, los cuales conservarán su organización actual, reservándose tan sólo á los Comisarios regios la intervención que corresponde á todo organismo encargado de velar por el fomento y desarrollo de la riqueza nacional.

4.<sup>a</sup> Que se dividan los Consejos provinciales de Fomento en el número de Secciones que éstos consideren oportuno, según las necesidades de cada provincia.

5.<sup>a</sup> Que se conceda á los Comisarios regios la representación directa del Ministerio de Fomento, asumiendo cuantas facultades consultivas y ejecutivas emanen de él,



incluso la intervención en los asuntos provinciales de ferrocarriles y en todos los demás pertenecientes al citado Ministerio, que hoy radican en las primeras autoridades gubernativas y en las Diputaciones Provinciales.

6.<sup>a</sup> Que se marquen claramente por la superioridad las atribuciones y facultades de estos organismos, en completa independencia de los Gobiernos civiles.

7.<sup>a</sup> Que todos los expedientes de asuntos relacionados con Fomento tengan que pasar necesariamente por estos Consejos, como en la actualidad lo hacen por los Gobiernos civiles, previo el informe técnico oportuno.

8.<sup>a</sup> Que á fin de que los Consejos provinciales de Fomento puedan atender debidamente á sus necesidades, se les asigne la cantidad de 12.500 pesetas anuales, las cuales les serán satisfechas puntualmente por trimestres, á razón de 6.500 pesetas por el Estado y 6.000 por las Diputaciones Provinciales, á las cuales obligará aquél á consignarlas en presupuesto todos los años, en pagos preferentes, cumpliendo así lo dispuesto en el Real decreto de 14 de Diciembre de 1859, y sin cuyo requisito no les serán aprobados aquéllos ningún año por el Ministerio de la Gobernación.

Considerando que el Consejo Provincial de Madrid, por estar situado en la capital de la Nación, ha de tener mayores gastos de representación, y con el fin de que pueda atender debidamente á ellos, se le considerará en una categoría especial y se le asignarán 20.000 pesetas anuales.

9.<sup>a</sup> Las Diputaciones Provinciales tendrán, además,



la obligación de dar local digno y adecuado, á juicio del Consejo, para la instalación del mismo.

También será de cuenta de las Diputaciones el alumbrado y calefacción de dichos locales.

10. Las subvenciones que han de consignar las Diputaciones Provinciales serán en efectivo metálico, con exclusión de todo personal subalterno de oficinas, el cual será nombrado y pagado directamente por el Consejo.

11. Que se conceda autonomía á los Consejos provinciales de Fomento para el nombramiento de Secretario, cuyo cargo podrá recaer en la persona que aquél acuerde, sea ó no vocal del mismo.

12. Que forme parte del Consejo Provincial de Fomento, como vocal nato del mismo, un Ingeniero industrial con residencia en la capital de la provincia, el cual será designado por el Ministro de Fomento.

13. Que se conceda á los Comisarios regios de Fomento pase de libre circulación para todos los ferrocarriles de su provincia y para el que le ponga en comunicación directa con la capital de la Nación, entendiéndose también que para aquellos que desempeñen su cargo fuera de la Península el pasaje marítimo se considerará incluído en el citado pase.

14. Los Comisarios de Fomento deberán ser equiparados en representación personal á los demás funcionarios del Estado de la categoría que hoy tienen, consolidándose desde el momento que toman posesión de su cargo todos los honores y consideraciones que hoy disfrutaban, los cuales conservarán aun después de cesar en él, y les dará derecho á poder ocupar aquellos puestos de



igual ó superior categoría á que pueden aspirar los demás funcionarios de otras ramas de la Administración que ocupen cargos análogos.

15. Que se conceda á los Comisarios regios el uso de algún distintivo serio y adecuado, que sin la pomposidad del uniforme á que tienen derecho por los honores de que disfrutan, sirva para distinguirlos en las recepciones y actos oficiales, y que este distintivo, con la reforma que se estime oportuna, sea también usado por los miembros del Consejo, en los actos á que éste acuda en pleno ó por representación.

Madrid, 5 de Mayo de 1911.





## Anexo núm. 2

**Proyecto de Ley presentado al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, para su estudio, por D. Mariano Sabas Muniesa, Comisario regio de la provincia de Madrid, en virtud de los acuerdos tomados por la asamblea celebrada los días 1 y 4 del mes de Mayo último, sobre atribuciones y representación de los Comisarios regios y Consejos provinciales de Fomento.**

### PROYECTO DE LEY

SEÑOR: El Real decreto de 17 de Mayo de 1907, creando con independencia los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio en sustitución de las antiguas Juntas de Agricultura, Industria y Comercio, tuvo por objeto evidentemente, no sólo simplificar los servicios en forma de restaurar el verdadero concepto de la administración activa, suprimiendo aquellos órganos que, faltos de enlace con el país y funcionando la mayoría de las veces en dirección opuesta á la opinión, no respondían al objeto para que fueron establecidos, sino más principalmente llevar á los de nueva creación los elementos productores del país, que con sus enseñanzas prácticas y su gran conocimiento de las necesidades é imposiciones de la realidad, trajesen y acon-



sejaren á este Centro directivo las medidas que debieran dictarse para el desarrollo y fomento de la riqueza nacional.

Á tan buenos propósitos obedeció sin duda, y como consecuencia, la formación de los citados Consejos, compuestos de elementos corporativos y profesionales, elegidos por las mismas Sociedades ó Corporaciones, dándose de esa manera á la Sociedad misma intervención directa en la resolución de los asuntos que afectaban á sus intereses. La idea, pues, de creación de dichos Consejos y la forma de su constitución, no podía ser más beneficiosa para los intereses generales, ni adaptarse mejor á la política social presente.

Mas si, á pesar de tan apropiada organización, los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio no han respondido al propósito de su creación, razones por las que han sufrido una nueva organización por Real decreto de 7 de Octubre de 1910, no debe culparse á ellos de apatía y faltos de iniciativas para realizar una labor provechosa, sino á que, limitadas sus funciones á órganos informativos y auxiliares de la Sección de Industria, Trabajo y Comercio del Consejo Superior de la Producción; constituídos con antelación otros organismos oficiales con idénticas atribuciones; difusas, como primera autoridad de la provincia en asuntos dependientes de este Ministerio, las figuras de los Jefes de Fomento y Delegados regios; confundidas las facultades de éstos como Presidentes de los Consejos con las de los Gobernadores civiles; no cumplida por el legislador la promesa que se les hizo en el Real decreto de



20 de Diciembre de 1907 de modificar los preceptos legislativos en vigor referentes á diferentes ramos de este Ministerio, y faltos ó escasos de recursos para desarrollar la más pequeña iniciativa, difícil les era en tales condiciones, pudiéramos considerar imposible, responder con eficacia á los fines para que fueron creados, y por muy buenos que fuesen los deseos de trabajo de los individuos que componían aquéllos, sus esfuerzos habrían resultado siempre estériles ante la imposibilidad material de la ejecución de sus iniciativas.

Entiende el Ministro que suscribe que si, correspondiendo á la feliz idea que inspiró el Real decreto de 17 de Mayo de 1907, ya citado, se hubiese dado á los Consejos provinciales de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio, dada su organización, ó se diese á los actuales Consejos provinciales de Fomento, de constitución análoga, pero robustecida con personal técnico competente, la intervención conveniente y apropiada en los diversos ramos de este departamento ministerial; si á los actuales Comisarios regios se les convierte en la primera autoridad de la provincia en todos los asuntos dependientes de este Ministerio, y como á tales se les confiere las facultades y atribuciones que en dichos asuntos tienen hoy concedidas los Gobernadores civiles, no sólo por disposiciones ministeriales, sino las que les competen por preceptos legislativos, y además se les dota de los recursos indispensables para llenar sus fines y llevar á efecto sus iniciativas, los citados organismos no solamente realizarán una labor útil y provechosa á los intereses generales, sino que contribuirán en gran parte al



desarrollo y fomento de la riqueza nacional. Y penetrado de esta idea, tengo el honor de someter á la aprobación de S. M. el siguiente

### PROYECTO DE LEY

Artículo 1.º Los Consejos provinciales de Fomento, constituidos en la forma que previene el Real decreto de 7 de Octubre de 1910, tendrán las funciones que el Real decreto de 17 de Mayo de 1907 confiere á la vez á los suprimidos Consejos de Agricultura y Ganadería y de Industria y Comercio, quedando en vigor los Reales decretos de 25 de Octubre y 20 de Diciembre de 1907 sobre organización de los servicios de Agricultura y Ganadería y facultades de sus Presidentes.

Art. 2.º Los Comisarios regios, Presidentes de los Consejos provinciales de Fomento, serán siempre los Delegados directos del Ministro de este ramo en los asuntos que les están encomendados.

Art. 3.º Los Comisarios regios, Presidentes de los Consejos provinciales de Fomento, asumirán las atribuciones y facultades que los ya citados decretos de 25 de Octubre y 20 de Diciembre de 1907 conceden á los suprimidos Jefes de Fomento y Delegados regios; y en tal sentido, como Jefes superiores de Fomento en sus provincias respectivas, tendrán todas las atribuciones y facultades concedidas á los Gobernadores civiles, no sólo por disposiciones ministeriales, sino por leyes especiales en asuntos dependientes del Ministerio de Fomento, en-



tendiéndose estas últimas modificadas en este sentido por la presente ley.

Art. 4.º En los presupuestos del Ministerio de Fomento se consignará anualmente, como mínimo, la cantidad de 245.000 pesetas para atenciones de los Consejos provinciales de Fomento, que será distribuída entre ellos proporcionalmente á la categoría de cada provincia.

Los Consejos provinciales de Madrid y Barcelona tendrán una consignación especial dentro de la cifra anteriormente expresada.

Art. 5.º Las cantidades con que las Diputaciones Provinciales vienen obligadas por el Real decreto de 14 de Diciembre de 1859 á contribuir á los gastos de dichos Consejos en concepto de personal, material y local para oficinas, serán entregadas en metálico á estos organismos por semestres adelantados, quedando ellos obligados al pago por su cuenta de dichas atenciones.

Art. 6.º En el plazo de dos meses, á partir de la promulgación de la presente ley, el Ministro de Fomento dictará una disposición en que se expresen con toda precisión y con sujeción á estas bases, las funciones de los Consejos provinciales de Fomento en los diversos ramos de Agricultura, Ganadería, Montes, Minas, Industria y Comercio, así como las atribuciones y facultades de los Comisarios regios, sus Presidentes.

Madrid, 27 de Julio de 1911. — MARIANO SABAS  
MUNIESA.

---









## Anexo núm. 3

### Proyecto de Guardería rural.

Entre las necesidades sentidas por el agricultor y que más pronta resolución reclama, es la primera la organización de un buen servicio de *Guardería rural* que le dé seguridad personal en el campo y le garantice que no ha de verse expoliado de los frutos que con su asiduo trabajo logre arrancar á la madre tierra. — Que así lo ha comprendido el Director general de Agricultura, lo demuestra la circular que con fecha 21 de Abril del presente año se ha servido dirigir á este Consejo Provincial de Fomento.

Sin pretender los que suscriben dar como resuelto el problema con las bases que exponen á su alta consideración, hijas de un buen deseo, creen que pudieran servir de punto de arranque para que se cumpliese el tan anhelado deseo de todos los que en la agricultura y en su rápido desenvolvimiento vemos la única tabla de salvación de nuestra querida Patria.

Hemos analizado diferentes trabajos, y entre ellos, el que más cumplidamente llena las necesidades del campo,



es el que el señor Marqués de la Fuensanta de Palma presentó á la Asociación de Agricultores de España en el mes de Febrero de 1906. — Caso de proceder á la creación de un nuevo Instituto armado, no creemos fácil hallar bases mejor estudiadas que estas á que venimos haciendo referencia, y de las que acompañamos un ejemplar; pero solicitar del Estado la creación de un Cuerpo cívico-militar para el cumplimiento de esta necesidad sentida, no debemos patrocinarla los que constantemente venimos lamentándonos de la facilidad con que aquí se acuerda el empleo de cantidades arrancadas, ¡sólo Dios sabe con cuánto esfuerzo!, al contribuyente.

Ya en el año de 1867 se llegó á la creación de esa entidad, y la práctica demostró que no respondía á los fines para que fué creada. Fiar á la iniciativa de las Corporaciones municipales la organización perfecta de este servicio, sería desconocer el estado de nuestros pueblos en general y la ética moral que en la mayoría de ellos domina. Las luchas de bandería y la incultura en muchas, hace que el personal dedicado á la custodia de los campos siga las mismas vicisitudes y los mismos cambios que los que están al frente de la Administración Municipal, sirviendo á éstos de instrumento para satisfacer sus pequeñas pasiones y venganzas.

Si en todos y cada uno de los 9.000 y pico de Ayuntamientos que, sumados, constituyen nuestra nacionalidad, existieran Sociedades de Agricultores bien organizadas, éstas darían resuelto el problema, como ocurre, por ejemplo, en la ciudad de Lucena (Córdoba), donde la Comunidad de Labradores allí existente no ha vaci-



lado en imponerse fuertes sacrificios para tener una Guardería bien organizada, logrando en muy corto espacio de tiempo pasar de un estado de alarma constante en el campo, á la mayor seguridad en el mismo para cosas y personas. Esto, excelentísimo señor, es la excepción, y por desgracia á la mayoría de nuestros Municipios, necesitados de tutela, ha de imponérseles el cumplimiento de esta urgentísima necesidad.

¿Cómo? Afortunadamente los españoles podemos vanagloriarnos de contar entre nuestras Instituciones cívico-militares una envidiada por todas las naciones, y que con orgullo podemos presentar como modelo de organización, prestigio y disciplina. No ha de extrañar S. E. que en ella busquemos, los que patrocinamos este trabajo, un punto de partida, y bajo la égida de los dignísimos jefes que hoy mandan ese Cuerpo — *ni uno más ni uno menos* —, queramos colocar á los que hablan de darnos la tan deseada seguridad en el campo.

Como nuestro pensamiento se reduce hoy sólo á bosquejar la idea, y de llegar á realizarse, su planteamiento había de ser hijo de un concienzudo estudio, hecho, de una parte, por una representación del tan dignísimo Cuerpo citado, y de otra, por la nombrada para llevar la de agricultores y ganaderos, vamos á indicar la *solución económica* y á procurar demostrar su viabilidad, no entrando en detalles de organización.

En la actualidad los gastos de Guardería rural corren á cargo de los Municipios, y en sus presupuestos se consignan las cantidades que cada uno considera necesarias para este servicio.



Para la nueva organización son también los Municipios los que deben llenar este cometido; pero en lugar de quedar cada uno libre, tanto en la forma de establecer esa Guardería, como en la cantidad á consignar para el pago de este servicio, *ha de obligarse á todos á hacerlo en una forma homogénea, sujetándolos á un criterio fijo y á una pauta común.*

Las necesidades de la Guardería dependen casi exclusivamente de la clase de cultivo y producción del suelo, pudiendo establecerse tres categorías distintas: 1.<sup>a</sup> *Cultivo de regadío.* 2.<sup>a</sup> *Idem de secano.* Y 3.<sup>a</sup> *Pastos y aprovechamiento forestal.* Las extensiones de cultivo de cada una de estas clases en cada Municipio son las que han de determinar el número de individuos que éste vendrá obligado á sostener, consignando en sus presupuestos las cantidades necesarias para ello. La proporción que deba fijarse entre los tres cultivos para determinar el número de plazas necesarias en cada término municipal, deberá ser objeto de estudio detenido; pero de momento, bien puede apreciarse para este cómputo que por *cada hectárea* de regadío que se confíe al cuidado de un guarda, puede un compañero suyo custodiar *cinco* de secano, y de *tres á cinco* de monte ó bosque, según los accidentes topográficos.

Desde luego, obligando á los Municipios á consignar en sus presupuestos las cantidades que con arreglo á la base expuesta resulten necesarias para el sostenimiento de la nueva Guardería rural, se encontrarán éstos con un gasto que excederá del duplo de lo que hoy presupuestan; pero si tienen en cuenta esas entidades y sus admi-



nistrados lo deficientísimo del procedimiento actual y los enormes perjuicios que les causa esa inseguridad en el campo, darán por bien empleado el sacrificio pecuniario que se les impone.

La base que arriba indicamos servirá para fijar el *mínimum* de plazas á sostener y los Municipios podrán aumentarlas, si lo creen conveniente y su riqueza en el campo se lo permite.

Admitida la forma expuesta para determinar el número de individuos que habían de formar el Cuerpo de Guardería rural y la en que habían de ser satisfechos sus haberes *sin gravamen para el Presupuesto general del Estado*, quedamos sólo indicar su organización, cosa que haremos á grandes rasgos, sin entrar en detalles, que, como es natural, exigen un detenido estudio:

1.º Todo Municipio estará obligado á incluir en su presupuesto la cantidad necesaria para el sostenimiento de las plazas de guardas rurales que le correspondan, con arreglo *al censo de cultivos* de su término.

2.º La cantidad á consignar por plaza, será de pesetas 821,25.

3.º La recluta de este personal se hará en idénticas condiciones en que hoy se hace la del Cuerpo de la Guardia civil, y por los mismos centros.

4.º Los individuos que constituyan este Cuerpo tendrán el carácter de auxiliares de la Guardia civil y estarán inscritos como aspirantes á ingreso en el mismo en la Comandancia del Tercio que tenga á su cargo la vigilancia de la provincia donde radique el pueblo en que presten servicio.



5.º Como los individuos de este Cuerpo no han de prestar nunca *servicio colectivo*, ni en grandes masas, y sí sólo *diseminados*, no necesitan para su perfecta organización de más *jefes, oficiales y clases* que los de los Tercios á que estén agregados, y en ellos reconocerán á sus superiores gerárquicos y de ellos recibirán órdenes.

6.º Para establecer las horas de servicio y formas de desempeñarlo, dependerán siempre del jefe del puesto de la Guardia civil del pueblo donde presten su servicio, ó del más inmediato.

7.º El servicio de vigilancia lo harán siempre por parejas, pudiendo formarse éstas en los pueblos donde exista puesto de la Guardia civil con un guardia y un auxiliar, si así lo creyera conveniente el jefe del mismo.

8.º Los individuos de este Cuerpo no podrán ser reconcentrados en ningún caso, ni separados de su cometido para servir de ordenanzas ó asistentes.

9.º Cuando por cuestiones de orden público ú otra causa cualquiera se reconcentrara la Guardia civil, quedarán los guardas rurales cubriendo su servicio á las órdenes del más antiguo, que hará las veces de sargento ó cabo, durante la ausencia de éstos.

10. De cuanta denuncia por faltas ó delitos cometidos contra cosas ó personas presenten en las Alcaldías ó Juzgados correspondientes, exigirán recibo, que remitirán á la Comandancia respectiva; y á la misma comunicarán los Sres. Alcaldes y Jueces, por conducto del Jefe del puesto más inmediato, la sanción penal recaída y fecha y forma en que se cumplió.

11. Los individuos de este Cuerpo usarán uniforme



similar al de la Guardia civil, diferenciándose sólo en los vivos, que podrían ser verdes, siendo de su cuenta la adquisición de las prendas, en la misma forma en que lo hace la Guardia civil. Sólo estarán obligados á tener el uniforme de diario y prendas de abrigo.

12. El correaaje, que deberá ser negro, armamento y municiones, se los facilitará el Estado.

13. Los individuos de este Cuerpo gozarán y estarán sujetos al fuero y disciplina militar.

14. Los individuos de este Cuerpo tendrán su registro de hojas de servicio en las Comandancias en que estén inscritos.

15. Los Guardas rurales llevarán una carpeta reservada, en la que estarán anotados todos cuantos individuos hagan una vida anormal dentro de su demarcación, y facilitarán sus señas personales y nombres á los compañeros encargados de la vigilancia en los pueblos inmediatos.

En estos ligeros apuntes queda bosquejado nuestro pensamiento, cuya síntesis es la siguiente:

Primero. Que consideramos un deber de los Municipios satisfacer los gastos que la Guardería rural origina.

Segundo. Que la oficialidad del dignísimo Cuerpo de la Guardia civil, única capacitada hoy, á nuestro juicio, contando con fuerza triplicada de la que hoy tiene á sus órdenes, organizaría un magnífico servicio de Guardería.

Tercero. Que los Guardas rurales, hecha la recluta en la forma indicada, *sin intervención* de las autoridades municipales, dejaría de ser un Cuerpo de inválidos, de favorecidos ó de gentes que, dada la corta remuneración ac-



tual, buscan en la carabina y la bandolera la patente de corso para ser ellos los primeros dañadores; y

Cuarto. Que las faltas ó delitos cometidos no quedarían, en su mayor parte, impunes por temor ó complacencia de los llamados á aplicar la sanción penal, puesto que se encontrarían obligados á dar parte á la Comandancia del Tercio de las sentencias recaídas ó correctivos impuestos, y caso de lenitud *podría muy bien ésta producirse en quejas* al Gobernador ó Juez de primera instancia, por considerar que ese abandono redundaba en desprestigio de las fuerzas á sus órdenes.

Omitimos otros juicios respecto á la influencia moral y educativa que había de notarse al poco tiempo de establecido este servicio en las condiciones indicadas.

Réstanos sólo confiar en que, si no todas, algunas de las ideas vertidas en estos apuntes pueden utilizarse en bien de la clase á que pertenecemos.





## Anexo núm 4

---

**Comunicación al Excmo. Sr. Gobernador civil, rogándole estimule el celo de la Guardia civil y Guardas jurados, á fin de evitar la repetición de incendios ocurridos en los campos de esta provincia.**

Excmo. Sr.: La frecuencia con que de algún tiempo á esta parte se repiten los incendios en los montes y predios de esta provincia, perjudicando de un modo grandísimo la riqueza forestal, motiva el que esta Comisaría regia se dirija respetuosamente á V. E. para rogarle estimule el celo de la Guardia civil y de los Guardas jurados, para evitar, en lo posible, la repetición de estos actos vandálicos.

No desconoce esta Comisaría que algunos de estos incendios son motivados por descuidos, siempre punibles; pero otros pueden ser la consecuencia de venganzas personales, y en este sentido se hace preciso una vigilancia constante y una represión enérgica, funciones que está llamada á ejercer principalmente la Guardia civil.

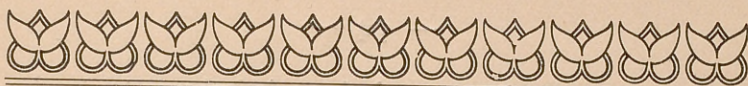
Ruego á V. E. preste su decidido apoyo á esta sú-



plica en defensa de los intereses que me están encomendados, por lo que le anticipa las más expresivas gracias.

Dios guarde á V. E. muchos años. = Madrid, 12 de Septiembre de 1911. = El Comisario regio, MARIANO SABAS MUNIESA. = Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia.





## Anexo núm. 5

---

**Comunicación al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, llamando su atención sobre el proyecto de Guardería rural sometido á su aprobación por este Consejo, con motivo de los repetidos incendios en los campos de esta provincia.**

Excmo. Sr.: Este Consejo Provincial, atento siempre á todo cuanto pueda interesar á la Agricultura, lamenta grandemente los últimos y repetidos incendios ocurridos en este término provincial, y entiende que cualquiera que sea la causa que los producen, existe una gran deficiencia en la vigilancia de los campos, debida al poco celo de las personas encargadas de efectuarla ó á la falta de organización de este personal; mas como con todo ello se originan grandes perjuicios á los agricultores, teniendo sometido este Consejo á la consideración y aprobación de V. E., con fecha 24 de Junio próximo pasado, un proyecto de Guardería rural que seguramente remediaría tales males, me permito llamar su atención sobre el citado, por si, aprobado por V. E. y puesto en vigor, quedasen con su organización más garantidos los



intereses de aquella parte de la sociedad que tantos beneficios produce al país.

Dios guarde á V. E. muchos años. = Madrid, 13 de Septiembre de 1911. = El Comisario regio, MARIANO SABAS MUNIESA. = Excmo. Sr. Ministro de Fomento.





## Anexo núm. 7

---

**Real orden de 18 de Septiembre de 1911, ordenando al Ilmo. Sr. Comisario regio de Fomento de la provincia de Madrid, inspeccione el transporte ferroviario de ganados y mercancías.**

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien autorizar á V. E. para que, ejercitando sus funciones de Comisario regio de Fomento de la provincia de Madrid, inspeccione el transporte ferroviario de ganados y mercancías, pudiendo recabar para el mejor desempeño de su misión el auxilio de los demás organismos oficiales, y especialmente el de los Interventores del Estado en la explotación de ferrocarriles.

De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde á V. E. muchos años. — Madrid, 18 de Septiembre de 1911. — GASSET. — Excmo. Sr. D. Mariano Sabas Muniesa, Comisario regio de Fomento de la provincia de Madrid.

---



## Anexo número 7

El orden de la lista de los nombres de los  
señores de la villa de Madrid, en el año  
de 1563, es el siguiente: 1.º Don Juan  
de la Cruz, 2.º Don Juan de la Cruz,

Don Juan de la Cruz, 3.º Don Juan de la Cruz,  
4.º Don Juan de la Cruz, 5.º Don Juan de la Cruz,  
6.º Don Juan de la Cruz, 7.º Don Juan de la Cruz,  
8.º Don Juan de la Cruz, 9.º Don Juan de la Cruz,  
10.º Don Juan de la Cruz, 11.º Don Juan de la Cruz,  
12.º Don Juan de la Cruz, 13.º Don Juan de la Cruz,  
14.º Don Juan de la Cruz, 15.º Don Juan de la Cruz,

Don Juan de la Cruz, 16.º Don Juan de la Cruz,  
17.º Don Juan de la Cruz, 18.º Don Juan de la Cruz,  
19.º Don Juan de la Cruz, 20.º Don Juan de la Cruz,  
21.º Don Juan de la Cruz, 22.º Don Juan de la Cruz,  
23.º Don Juan de la Cruz, 24.º Don Juan de la Cruz,  
25.º Don Juan de la Cruz, 26.º Don Juan de la Cruz,





## Anexo núm. 8

---

**Informe del Comisario regio de Fomento al Excelentísimo Sr. Ministro del Ramo, acerca de la inspección efectuada en las Compañías de ferrocarriles sobre el transporte de mercancías y ganados.**

Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo dispuesto en la Real orden de ese Ministerio, de 18 del mes próximo pasado, y en uso de las facultades conferidas, acompañado del Inspector provincial de Higiene pecuaria y Sanidad veterinaria, vocal de este Consejo, y del Sr. Ingeniero Industrial, Secretario del mismo, he practicado una detenida visita de inspección al material de transporte de mercancías y ganados de las Compañías de ferrocarriles existentes en Madrid.

Por lo que se refiere á las condiciones de limpieza y seguridad con que se hace el transporte de mercancías, pude observar grandes deficiencias en todas ellas. Los almacenes en que se depositan hasta que son retiradas por los consignatarios, aunque amplios y ventilados, están sucios, sin que sea diario el barrido y menos la desinfección, tan conveniente y necesaria en sitios donde



se amontonan productos de diversas clases, y algunos, como trapos viejos, de procedencia dudosa. Nótase también poco esmero en el trato de algunas mercancías, tales como enseres de casa y muebles, que colocan hacinados, lo que producirá, seguramente, grandes deterioros y roturas.

En cuanto á seguridad en evitación de robos, he podido observar vagones que, aunque precintadas sus puertas, estaban éstas desencajadas de sus bisagras, dejando huecos tan grandes, que con gran facilidad podrían sustraerse sus mercancías. Y en almacenes, me parece muy reducido el número de guardas.

En lo relativo á la desinfección del material de transporte de ganados, no puede haber más que censuras. Absolutamente en ninguna de las estaciones se practica este importantísimo servicio con los exquisitos cuidados que requiere para ser eficaz. No solamente no se tienen en cuenta las disposiciones contenidas para este efecto en el anexo 2.º del Reglamento de Policía sanitaria de los animales domésticos, sino que en muchos casos ni aun siquiera se hace en los vagones la limpieza más elemental. Y esta es una cuestión gravísima, sobre la cual me permito llamar especialmente la ilustrada atención de V. E. La ciencia ha demostrado de manera segura que la desinfección deficiente de los vehículos destinados al transporte de ganados es una de las causas que más eficazmente contribuyen á la propagación de las enfermedades infecciosas de tipo epizootico, que tanto perjuicio ocasionan á la ganadería, é incuestionablemente debemos atribuir á esta causa la propagación relativamente



rápida de la fiebre aftosa en España en estos críticos momentos. Tal vez si la desinfección de los vagones de los ferrocarriles se hubiese realizado siempre con escrupulosidad, se hubiera conseguido limitar, por los técnicos correspondientes, esta enfermedad en los primeros focos en que se manifestó.

La Compañía del Norte tiene dos desembarcaderos de ganados: uno en la Estación del Príncipe Pío, exclusivamente destinado al desembarque de vacas lecheras, y otro en la Estación del Paseo Imperial, conocida vulgarmente con el nombre de Estación de las Pulgas, donde desembarcan todos los animales de carne que se importan con destino al matadero de Madrid.

En ninguna de estas dos estaciones se hace una verdadera desinfección; pero es, sobre todo, deficientísima é intolerable la que se verifica en la segunda. Como la gran mayoría de los muchísimos animales que en ella desembarcan todos los días viene de Galicia, llegan las jaulas conductoras completamente atestadas de excrementos, y los obreros encargados de su limpieza penetran en el interior de ellas, sin ninguna precaución, para realizar su barrido y raspado, con evidente peligro de su salud, pues la Empresa no se cuida de hacer impregnar previamente estas sustancias excrementicias con algunas de las soluciones antisépticas señaladas por el Reglamento de Policía sanitaria, para hacerlas inofensivas y evitar al mismo tiempo la volatilidad y propagación de los virus.

Después de realizada esta operación, dejan acumulados los excrementos en grandes cantidades en un mueble



sucio y mal acondicionado, y por entre las vías, hasta que se sequen, para quemarlos después; pero como cuanto más secos estén más facilidades presentan para que el aire arrastre y difunda los microbios que puedan contener, de aquí el gravísimo peligro que encierra esta costumbre.

Para colmo de males, carecen del agua con la suficiente presión para ayudar á la limpieza completa de las jaulas y vagones, y la desinfección final la hacen con un aparato Genester, que desprende cresolín á poca proporción y á disolución poco concentrada.

Evidentemente, es esta la estación peor cuidada de Madrid, y es precisamente en ella donde desembarca mayor cantidad de ganado, todo el que se importa del Norte y Noroeste de España para el matadero, por lo cual estas deficiencias condenables, además de ser vehículo de transmisión de las enfermedades epizooticas de los ganados, pueden convertirse en un peligro importante para la salud pública.

La Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante no cumple mucho mejor sus obligaciones respecto á este particular. Mala limpieza é insuficiente desinfección: esto es cuanto realiza. Con decir que tuvimos ocasión de sorprender una jaula de transporte de ganado lanar con la etiqueta «Desinfectado», pegada y dispuesta para un nuevo embarque, sin que ni siquiera se hubieran barrido los excrementos depositados por los animales en la expedición anterior, queda hecho el retrato de los cuidados que esta Compañía se toma por la salud de los animales domésticos que transporta.



En la Compañía de Madrid, Cáceres y Portugal parece que la limpieza se hace con un poco más de cuidado, aunque no tuvimos ocasión de observarla en ningún vagón, por no haber llevado ganado aquel día; pero el material de transporte, en general, acusa mejor estado de conservación que en las otras Compañías.

Y, por último, en las Compañías de Almoroz y Arganda apenas si tienen ocasión de practicar estos servicios, porque el transporte de ganados por sus líneas es insignificante.

Del conjunto de mis observaciones, y teniendo en cuenta que el servicio de desinfección del material de transporte de ganados lo hacen las Compañías de ferrocarriles á expensas de los ganaderos importadores y exportadores, á quienes no se descuidan en aplicar la tarifa contenida en el art. 13 del anexo 2.º del Reglamento de Policía sanitaria de los animales domésticos, me permito proponer á V. E. la aplicación de las siguientes medidas:

1.<sup>a</sup> Exigir á todas las Compañías de ferrocarriles que asfalten los muelles de embarque y desembarque de ganados, para que se pueda efectuar fácilmente su limpieza y dejen de ser un foco permanente de infección.

2.<sup>a</sup> Procurar por todos los medios que se establezcan, principalmente en la Estación del Paseo Imperial, grandes hornos de cremación, á propósito para destruir los excrementos á su salida de los vagones y evitar el peligro permanente que en la actualidad constituyen para la salud de los ganados y del hombre mismo.

3.<sup>a</sup> Obligar á dichas Compañías á que cumplan es-



crupulosamente las disposiciones contenidas, respecto á desinfección del material de transportes, en el anexo 2.º del Reglamento de Policía sanitaria de los animales domésticos, imponiéndoles, y procurando que hagan siempre efectivas tantas multas, de 250 á 500 pesetas, como veces falten á lo preceptuado, según previene el art. 97 del citado Reglamento.

4.<sup>a</sup> Comunicar á la Compañía de los ferrocarriles del Norte, para que en plazo breve realice las obras necesarias á la existencia de agua, con presión en su Estación del Paseo Imperial, sin cuyo elemento es completamente imposible hacer una limpieza rigurosa; y

5.<sup>a</sup> Apercibir á todas las referidas Compañías para que en plazo brevísimo adquieran los aparatos más modernos necesarios para la desinfección, á fin de que ésta se verifique en las mejores condiciones posibles, bajo la multa correspondiente.

Independientemente de esta primera inspección, me prometo continuarlas, con el fin de ver si se han cumplido las órdenes de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 4 de Octubre de 1911. — El Comisario regio, MARIANO SABAS MUNIESA.





## Anexo núm. 9

---

### Comunicación del Comisario regio al Director general de Agricultura, Minas y Montes.

Excmo. Sr.: En contestación á su orden verbal, tengo el honor de comunicar á V. E., de acuerdo con la opinión del Inspector de Higiene pecuaria de este Consejo, lo siguiente:

Para terminar rápidamente con la fiebre aftosa no existe hoy más que un medio: la inoculación por el procedimiento de Buniva. Como la enfermedad viene en la actual epizootia con un carácter benignísimo, y no la pasan todos los animales de cada localidad infectada al mismo tiempo, el mejor procedimiento para disminuir su duración es hacer artificialmente lo que la Naturaleza no hace naturalmente; es decir, provocar la evolución de la glosopeda con frotamientos en las encías de los animales sanos, con pañitos impregnados de substancia virulenta, y conseguir así que en un pueblo determinado dure la evolución aftosa quince días en lugar de varios meses, que en conjunto suman los diversos ataques parciales.



Aunque este procedimiento de Buniva no ocasionaría mortalidad alguna en las circunstancias presentes, si se adopta será preciso anunciar, para evitar recelos en los ganaderos, que el Ministerio de Fomento indemnizaría á los propietarios el valor íntegro del animal sano que muera á consecuencia de esta inoculación, previo expediente informativo del Consejo Provincial de Fomento, indemnización que puede hacerse legalmente con cargo á lo que existe presupuestado en ese Ministerio para este fin, á lo que habría que añadir los gastos de viajes de inspección y dietas á los Inspectores, los cuales no pueden ser nunca muy importantes.

En los escasos pueblos de esta provincia en que aun no ha hecho su aparición la fiebre aftosa, se podrá evitar que entre cumpliendo severamente, y sin contemplaciones de ninguna clase, lo que hay legislado acerca de esa materia, que, aunque es poco, puede dar buenos resultados si se observa fielmente; y, sobre todo, imponiéndose por los Comisarios regios de Fomento fuertes multas á los contraventores de la ley en este punto de tanta importancia en la Policía sanitaria, pues nada ha desmoralizado tanto á nuestros ganaderos, quitando al mismo tiempo autoridad á los Inspectores de Higiene pecuaria, como el hecho lamentable repetido de condonarse las multas que dichos funcionarios proponen.

No para esta epizootia, que ya está demasiado extendida en España para que se la pueda apagar fácilmente, sino para las que aparezcan en lo sucesivo, bueno será recordar á V. E. que la clase ganadera no tiene otro recurso para luchar contra estas mortíferas enfermedades



que diezman á sus ganados, que la pronta aprobación de una ley de epizootias serenamente modificada, y escrita con el fin de que se cumpla íntegramente en todas sus partes. Es España una de las pocas naciones que aún no cuenta con esta ley, que hacen indispensable los continuos progresos de la ciencia veterinaria y la necesidad de que los agentes sanitarios, encargados de aplicar las medidas de Policía sanitaria de los animales domésticos, gocen de relativa independencia económica y puedan vigilar por el cumplimiento de la ley.

En la organización actual de los servicios de Higiene pecuaria, solamente los Inspectores provinciales de puertos y fronteras disfrutan de esta saludable independencia y están en disposición de hacer que se cumplan las reglas dictadas para la prevención de las enfermedades infecto-contagiosas y parasitarias.

Los Subdelegados de veterinaria no cobran nada, y los Veterinarios municipales tienen, en su mayor parte, sueldos irrisorios. Y en estas circunstancias, excelentísimo señor, no se escapará á su superior criterio que no pueden cumplir con su deber en la mayor parte de los casos, porque habrían de indisponerse con los clientes, á expensas de los cuales viven.

Esta es la dolorosa verdad, y esta es la causa principal de que las epizootias adquieran el incremento que adquieren, pues el Inspector provincial de Higiene pecuaria, sin el auxilio inmediato de los Veterinarios que viven por pueblos y aldeas, es muy poco lo que puede hacer. Con esta anómala situación no puede acabar más que una ley de epizootias, en la que se armonicen los intere-



ses de los ganaderos con la retribución á los Veterinarios rurales por sus servicios sanitarios. Mientras esta ley no se promulgue y se haga cumplir sin restricciones, nos veremos precisados á ver cómo las enfermedades infecto-contagiosas merman cada vez más la reducida Ganadería nacional sin poder oponer un obstáculo serio á su progresivo desarrollo, porque únicamente la ley de epizootias puede obligar á cumplir con su obligación á las Compañías de ferrocarriles, que hoy se burlan de las disposiciones existentes respecto á desinfección de su material de transporte; á los ganaderos, que casi nunca denuncian las enfermedades existentes en sus ganados, y, en fin, á todos los funcionarios de la Sanidad veterinaria.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. á los efectos que V. E. juzgue oportunos.

Madrid, 4 de Diciembre de 1911. — El Comisario regio, MARIANO SABAS MUNIESA.





os  
no  
os  
o-  
ía  
e-  
as  
a-  
o-  
ial  
n-  
en  
ia.  
to  
rio











